

Hasta que aprendí *A...*



A **D** **O** **R** **A** **R**

Luz García Ocasio

Prólogo | Pastor Nelson Luquís

No se autoriza la reproducción de éste libro, ni de partes del mismo en forma alguna. Tampoco se autoriza su archivo en un sistema ni su transmisión de manera alguna, por ningún medio electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación u otros, sin el permiso previo de la autora, con excepción de lo previsto por las leyes sobre derechos de autor de los Estados Unidos de América.

Este libro es una producción de Transforma, Corp.

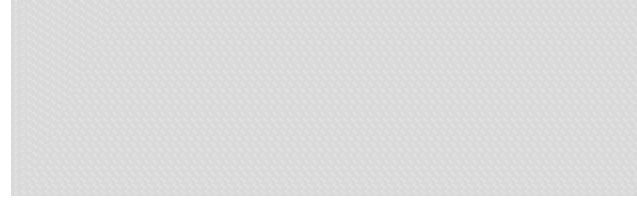
Copyright

© 2012 Hasta que aprendí... a adorar ISBN: 978-1-61887-110-7

Todas las citas bíblicas pertenecen a Biblia Reina Valera, © revisión 1960
Las definiciones pertenecen a Darby, J. N.: «On Worship», en Collected Writings, Vol. 7, pp. 87-126;

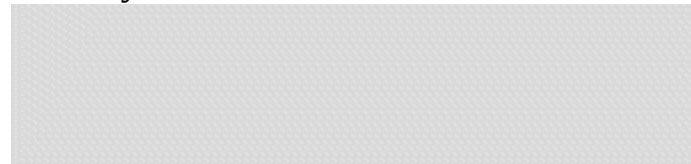
«The Father Seeking Worshipers», en Coll. Writ, Vol. 34, pp. 333-342 (Kingston Bible Trust, Lancing, Sussex, reimpresión 1967); Gibbs, A. P.: «Worship, the Christian's highest occupation» (Walterick Pub., Kansas City, s/f); Lacueva, F.: «Espiritualidad Trinitaria» (Clíe, Terrassa, 1983).

Prólogo



Nelson Luquis

Pastor y Humorista



Un predicador de la palabra de Dios, Motivador, Conferenciante, Humorista y Dramaturgo.

Hace 24 años que le sirve al Señor. Ha visitado países de Latinoamérica como misionero y es graduado en Teología.

Eterno enamorado de Dios y es la adoración, la que le ha llevado a vivir las más grandes y hermosas experiencias con el Espíritu Santo.

- Productor de teatro

Sus obras y comedias han ocupado las salas teatrales más importantes del país, logrando capturar al público secular, con mensajes inspiracionales denotando los principios bíblicos, pero sin religiosidad

- Productor de televisión y radio

Actualmente es parte del equipo ganador de Nueva Vida 97.7 FM Muy conocido por sus personajes humorísticos, el Dr. Félix Casado y Piro Camacho, entre otros.

- **Motivador**

Sus charlas de forma dinámica, divertida e interactiva, han revolucionado vidas y empresas. Esto ha ocasionado que, año tras año, sea uno de los conferencistas más solicitados de Puerto Rico.

La adoración siempre ha sido un tema interesante desde la perspectiva espiritual, ha sido controversial desde la perspectiva religiosa y misteriosa desde la perspectiva humana.

En lo que podemos coincidir es en que es el lenguaje de Dios, que se origina con una demanda de misericordia y presencia y se paga con una respuesta de gracia y amor.

“Hasta que aprendí a adorar” no solamente es una herramienta didáctica que te lleva sistemáticamente a explorar diferentes vías para llegar a tu estación de Adoración. También es un desafío que te invita a una autoevaluación sin caer en culpas, reclamos ni errores del pasado.

Mas allá de un libro teológico es un diario personalizado donde la autora hace una mezcla extraordinaria de su formación (nivel elemental), educación (nivel intermedia), experiencia (nivel superior), crecimiento (nivel universitario) y vivencia (nivel profesional) de lo que ella es como Adoradora.

Es un orgullo para mí, como su pastor, presentarles el primer libro de esta mujer que he visto adornar el altar que compartimos y que ha sido de tanta bendición e inspiración para muchos. Su voz, sus composiciones, su liderato, autoridad profética y su testimonio no podían ser contenidos o limitados a tiempo y espacio...por eso este libro. Léelo una y otra vez, medita, toma notas, experimenta cosas nuevas y estoy convencido de que un día dirás como ella ... “Hasta que aprendí a adorar”amén

Nelson Luquis
Pastor y Humorista

BIENVENIDA

Es de sumo gozo el saber que estás leyendo este, mi primer libro. Aquí he plasmado mi vivencia, mi experiencia y mi romance con Dios.

¿Por qué escribí? Porque entendí que lo que he recibido y experimentado lo debo compartir con todo el mundo, porque sé que a muchos provocará el adentrarse en la atmósfera de una nueva dimensión en el Espíritu. Mi relación con el Espíritu Santo es mía solamente, pero tú tienes la tuya y hay muchas experiencias nuevas y maravillosas por venir que te moverán el piso, estremeciendo tu corazón con un latir desesperado al saborear la frescura de su Santidad.

Mira qué increíble son las cosas que hace Dios, cuando tengo ya casi la mitad del libro terminado, me llamó amiga, Neysa Morales. Hacia un tiempo que no hablaba con ella. Me contó que tuvo un sueño conmigo y que me veía con un rollo escrito en mis manos. Que lo que allí estaba escrito era de bendición y me bendecía también. No tengo duda de que cuando Dios tiene un propósito con algo, siempre busca la forma de dejarte saber que está respaldando lo que estás haciendo.

Declaro que este libro no será uno más de tu colección, sino que se te añadirá cada coma, acento y detalle plasmado aquí.

Declaro que entenderás lo magnífico, lo exuberante, y la majestuosidad de entrar en una nueva dimensión espiritual cuando adoras, cuando tienes intimidad con Dios, cuando te sumerges en su presencia y demuestras con hechos lo que ocurre en secreto.

Todo lo que podrás leer aquí, será como un viaje lleno de detalles, de toque, de susurro y de placer de su Espíritu.

He mezclado experiencias, conocimiento, para llevarte a profundo de tu ser, con el amor de tu vida. En este lienzo converso contigo como si estuviéramos

en un mismo lugar. Así que busca una taza de café o té y siéntate relajado(a) a leer lo que te escribo.
con revelación y

deleitarte en lo más

Hago un enlace entre notas jocosas, pensamientos de motivación y reflexión, y mucho pero mucho romance. Si te apasiona adorar, sé que este libro será solamente un aperitivo, para abrir tu apetito, en la degustación de su presencia, haciendo cada momento uno inolvidable.

¿Qué hace a este libro diferente? Pues que no es teoría aprendida, sino aventuras espirituales disfrutadas en una vida agradecida. En él, te hablo claro, como acostumbro, y te dejo saber todo lo que ocurrió y sentí en cada experiencia.

Es posible que mientras lees, no sientas mis palabras muy formales. Pues esa es la idea. Busco que te sientas como si estuvieras hablando conmigo. ¿Lo entiendes, verdad? Espero que cada vez que te detengas en la lectura, sientas que el libro te espera para que continúes.

Cuando conoces algo estupendo, cuando estás enamorado(a), cuando logras una meta; siempre buscas compartir ese logro y esa bendición, con la gente que te rodea. No todos ponen anuncios en los periódicos, o le declaran su amor a alguien en un juego de béisbol, pero todos compartimos lo que amamos y alcanzamos con otros.

Para mí este libro es como si le declarara a Dios lo que siento por Él. Dejándole saber al mundo entero, a través del internet, periódicos y medios apasionada. ¿Te imaginas como Él se debe sentir? ¡Aahhh!, que lindo es el amor, diría Él. De la misma forma que te sentirías, si el hombre que te ama y tu amas, te pide matrimonio en un estadio lleno de gente, o en un avión de publicidad. ¡Wow!, ¿Ahora ves la magnitud? Así mismo es, como tú piensas. satélite, vallas publicitarias, de comunicación mi relación

Espero que lo leas una y otra vez, y encuentres algo nuevo cada vez que revises. Que tu alma reciba revelación, desarrolle esa pasión por el Espíritu y un sin número de experiencias ocurran en tu intimidad para bendición tuya y de los que te rodean.

¡ Que lo disfrutes!

INTRODUCCION

Los grandes estudiosos han descrito la adoración a Dios como: La honra y adoración que se le rinde en razón de lo que Él es, en Sí mismo, y de lo que Él es a aquellos que se la dan. (Ref. 2)

Ellos afirman que se presupone que el adorador tiene una relación con Dios, y que hay un orden prescrito del servicio o de la adoración.

El pueblo de Israel había sido redimido de Egipto por Dios, y por ello, como pueblo redimido, podían allegarse al lugar por Él señalado para adorar en seguimiento de Sus instrucciones.

Así, dice el salmista: “Venid, aclamemos alegremente a Jehová; cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación... Porque Jehová es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses... Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque Él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y el rebaño de su mano” , (Sal. 95:1-7).

En los tiempos del antiguo testamento los adoradores no podían entrar en el santuario divino. Solamente podían entrar en los atrios. Increíblemente el sumo sacerdote podía entrar en el lugar santísimo sólo una vez al año, con sangre. Por lo demás, los mismos sacerdotes se quedaban limitados al santuario, sin poder atravesar el velo.

Todo esto ha cambiado ahora. La redención ha sido cumplida, el velo ha sido rasgado de arriba abajo, Dios ha abierto de par en par el acceso a Él, y los adoradores, como sacerdotes, tienen libertad para entrar en el lugar santísimo. (Ref. 2)

Dios ha sido revelado en los consejos de Su amor como Padre, y el Espíritu Santo ha sido dado. Los que adoran a Dios deben adorarle en espíritu y en verdad, y el Padre busca a los tales que le adoren (Jn. 4:24). El deleite de ellos está en lo que Él es. Se gozan en Dios, y le aman, gloriándose en Él, (Ro. 5:11). (Ref.1)

Adorar (**en espíritu**) significa adorar de acuerdo con la verdadera naturaleza de Dios, y en el poder de comunión que da el Espíritu Santo. (Ref. 2)

Adorar (**en verdad**) significa adorar a Dios de acuerdo con la **revelación** que Él ha dado en gracia de Sí mismo.

Ref.1 Versión Reina Valero 1960

Ref.2 Bibliografía. Darby, J. N.: «On Worship», en Collected Writings, vol. 7, pp. 87--126; «The Father Seeking Worshipers», en Coll. Writ, vol. 34, pp. 333--342 (Kingston Bible Trust, Lancing, Sussex, reimpresión 1967); Gibbs, A. P.: «Worship, the Christian's highest occupation» (Walterick Pub., Kansas City, s/f); Lacueva, F.: «Espiritualidad Trinitaria» (Clie, Terrassa, 1983).

INICIO

Viniendo de una familia de artistas, poetas y músicos; no era de sorprender el hecho de que me inclinara por todo lo que había aprendido.

Una niñez de la cual me quejé mientras fui niña, por todas las cosas que no podía hacer por amor a otros y de la cual estoy eternamente agradecida.

Todo por lo que mi familia trabajaba en el reino era para adorar y agradar a Dios. Recuerdo aquellos primeros conciertos cristianos en el teatro **“La Perla”** de Ponce, donde mis padres hicieron hasta lo imposible para llevarlos a cabo, al igual que las obras teatrales. Todos esos montajes los tengo grabados en mi mente.

Lo más fresco que tengo en la memoria, es la primera vez que estuve en el teatro. Aquella noche donde iba a adorar a Dios con el himno “El poder de la sangre”, en pista. Sólo tenía 4 años de edad, un teatro lleno, con una luz fuerte en mis ojos y una oscuridad en la sala, un silencio, y unas castañuelas sonando, que en realidad eran mis rodillas sonando al temblar. Sucedió algo estremecedor para mí. La pista (música) no salió y el silencio continuaba, mientras yo parecía una hormiga en aquel enorme escenario. Llegó mi salvación, el maestro de ceremonia, quien le pidió al técnico que me pusiera la música. Él no me dejó hasta que se escuchó la pista.

Existen muchas personas a las que le ocurren cosas así y a causa de la vergüenza nunca vuelven a intentarlo.

Mi padre, quien también cantaba, comenzó a enseñarme a quién le cantamos. Honestamente, yo no entendía mucho, sabía que era para Dios, pero ¡Wow! la vergüenza la pasé frente a tanta gente.

Como te imaginarás esto no fue lo único que me ocurrió. Recuerdo otras anécdotas. Una vez me pusieron la pista equivocada y, de repente, salió un hombre cantando. Otras veces tuvimos que cantar acapella al llegar a iglesias y actividades.

Me ponía súper nerviosa, sin embargo, mi padre ni se inmutaba. Tan es así, que siempre que pasaba algo, le decía a mi padre que no quería cantar y entonces comenzaba mi lección del día. Mi papá aprovechaba toda ocasión para enseñarme y en todas nuestras conversaciones terminaba estableciendo para quién cantábamos.

En lugares muy lejanos de nuestra ciudad, llegábamos casi sin gasolina, porque mi papá nunca dijo no, por más distante que fuese. Veía como, al finalizar el servicio, una jugosa canasta de frutas llegaba a nosotros y mi papá la recibía feliz, con agradecimiento. Luego, al entrar al carro, le decía: “Papi, ¿Cómo es posible que viniéramos tan lejos, y no nos dieron ni un dólar para gasolina?”

Era entonces que mi papá volvía aprovechar la ocasión para sembrarme principios bíblicos y me enseñó así, a depender de Dios. A través de esos viajes, yo fui testigo de milagros grandes como sanidades y milagros extraordinarios como que nos diera la gasolina para llegar de un extremo a otro de la isla, con la bombilla de vacío (“*empty*”) encendida.

Papi decía que Dios no tenía límites. A veces yo creía que era un poco exagerado porque lo vi orar hasta por un pez que se le enfermó. La oración y la búsqueda de la palabra eran indispensables, por eso en mi familia se celebraban cultos familiares donde cada uno participaba. Un ambiente lleno de su Espíritu era la norma en mi familia, eran adoradores. Mis primos y yo éramos testigos de todo lo que pasaba en la iglesia. Por eso nuestros juegos del próximo día, eran sobre lo que había pasado en la noche anterior. Montábamos nuestra iglesia con sábanas y juguetes, y mis primos testificaban.

Recuerdo a Alex, con algunos cinco años de edad, decir que había sido un borracho y mi prima decía que había sido una mujer de la vida, luego les predicaba y los reprendía y hasta nos caíamos, ¡Que regaños nos daban! Más aún con los disparates que hablábamos como si estuviéramos hablando lenguas. ¡Qué tiempos hermosos!

Cuando fui madre y un día vi a mi hijo de once años jugando con su hermanita de dos años y él le orabaM y ella se caía, recordé aquellos días en casa de Mamita Baldra (mi abuela) donde pasábamos horas jugando a adorar.

De todo aprendimos y crecimos. Somos producto de todas las vivencias que se han ido añadiendo a nuestra formación para llegar al propósito y destino divino. Fui marcada desde el vientre de mi madre para adorar; en diversos sitios, iglesias y actividades se levantaron profetas marcándome con lo que hoy soy y hacia dónde me dirijo.

Cada etapa de mi vida fue hermosa, entre cánticos de júbilo e himnos de meditación se desarrolló mi pasión por la adoración.

Recuerdo aquellos servicios y vigiliias celebradas en montes, donde llevábamos grandes cubiertas de cama, mantas, café, chocolate, quinqués para alumbrarnos y repelente de mosquitos. Además, se llevaban guitarras, güiros, maracas y, en lo que era experta, las panderetas. Hubieron momentos de presencia divina y graciosos acontecimientos que incluían lagos y vacas que lamían la cabeza de algún hermano mientras oraba. El ejemplo depositado en mí durante esos servicios y vigiliias, creó en mi un ardiente anhelo de buscar lo que experimentaban mis padres al adorar.

Muchas veces los vi llorar y pensé que era tristeza, otras los vi sonreír y creí que gozaban de extrema felicidad. Pude ver la diferencia de la relación de mi padre con Dios, quien aún le trata de usted, y la de mi madre que es más personal pero de igual profundidad.

En mi niñez cada servicio era diferente. Cuando no ocurría un milagro, alguien aceptaba a Jesús. En momentos se lograba una atmósfera de presencia y en otros, sencillamente nos visitaba un borrachito. Como aquel que cuando yo cantaba a eso de los cinco años en una campaña, en el parque Juan Morell Campos de Ponce, Puerto Rico, se me acercó llorando y me dio un beso. ¡Se imaginan!, «wacala», dije yo, pero ese señor, esa noche, aceptó a Jesús. Cada ocasión era siempre especial. En mi afán de adorar a Dios imitaba a mi papá, Segundo García, quien es un adorador apasionado. Hubo un evento que marcó su vida y la mía. Visitaba una iglesia en Río Grande, Puerto Rico, mientras estaba de visita en casa de mi tía Lourdes; él no quería dejar de visitar la iglesia, ya que le hacía falta. No te debe extrañar que aunque estuviéramos de viajes vacacionales siempre había que buscar una iglesia donde ir a adorar. Como de costumbre buscó un lugar cercano a casa de mi tía y llegó a un culto de oración.

Mi padre se arrodilló en la parte de atrás y comenzó a orar. Entonces siente

en su corazón cantarle a Dios, bajito, arrodillado frente a su silla. Cuando el pastor habló por el micrófono todo el mundo en su silla comenzó a adorar como de costumbre, es ahí donde mi padre se une a todos en una misma adoración. Este pastor se acerca a la silla de mi padre y le dice: “¿ Por qué me dejas de cantar, si me gusta cuando me adoras? ”. Y no entendía, porque había una fuerte adoración de mucha gente junta, y Dios le escuchó cantar en medio de todos. CADA CUAL ADORE COMO DISPUSO SU CORAZÓN. ¡Qué grandioso, era Dios mismo pidiéndole que le adorase; qué privilegio! Mucho de lo que aprendí no me lo tuvieron que enseñar, simplemente lo observé.

Nunca subestimes el aprendizaje de un niño cerca de ti, ya que todos nacemos para adorar a Dios.

DESARROLLO

La palabra siempre ha sido la base principal del desarrollo de todo ministerio. Mi madre, quien siempre ha navegado a través de las escrituras con placer, sembró en mí el interés de aprender todo lo relacionado a la adoración. Ella me contaba las historias bíblicas con una pasión significativa, que despertaba en mí el querer conocer sobre el Dios a quien servíamos. El amor por las almas la caracteriza en grande manera, ofreciendo tanto ayuda social como espiritual. Ese sentimiento lo plantó en mi corazón; deseando que otros conozcan a mi Dios; disfruten su presencia y adoren con libertad y en espíritu y verdad. **Juan 4:23 dice: "... tales adoradores, busca que le adoren".**

El desarrollo es paulatino, se va ampliando a la medida que uno como individuo desee saber más. En la palabra, Salomón pidió sabiduría y, como tú sabes, la recibió; pero lo peculiar en ese relato es que reconoció la **necesidad** de saber y el poder que adquiriría con el conocimiento.

Ahora bien, cuando nos interesamos en saber cómo adorar, por qué adorar, a estableciendo un precedente evocan a una búsqueda suprema de los momentos significativos y trascendentales en tu vida espiritual.

quién adorar, se va de experiencias que El desarrollo comienza desde el día cero. Sientes un llamado en tu espíritu y un anhelo genuino de adorar correctamente a Dios.

Hay muchas formas de adorar a Dios, las cuales vamos a ver más adelante.

Comenzamos con la adoración por medio de la música. Primeramente, es necesario establecer la diferencia que marcó el desarrollo musical en nuestras iglesias.

Tengo que decir que hubo un cambio dramático cuando llegó a nuestra isla un supuesto género musical que llamaban “adoración y alabanza”. Por muchos años las iglesias utilizaban himnarios, coros y cánticos congregacionales.

Al llegar la influencia de Méjico, Latinoamérica y Estado Unidos, muchos cambiaron. La música y sus arreglos eran con estilo coral y con frases habladas de motivación a la adoración.

Recuerdo que se trató de cambiar radicalmente el formato de servicio en nuestra adoración. Se decía que de esa forma sí se adoraba. Esto me llevó a hacerme unas preguntas: ¿Acaso no adorábamos a Dios correctamente?, ¿Nuestra alabanza no era de su agrado?, ¿Dios e s t a b l e c i ó u n p a t r ó n y n o s o t r o s l o desconocíamos?

Al pasar los años, me contesté todas esas interrogantes. Sí, adorábamos correctamente con un corazón auténtico y presto. Nuestra alabanza era de su agrado porque nos cubría su presencia, denotando su aceptación. Dios no tiene patrones, nosotros somos quienes los establecemos.

Luego de este entendimiento, me adentré en las profundidades bíblicas para relacionado con la adoración. es un género musical, ni un estilo, ni una moda, mas bien es un modo de vivir. Creo que nosotros vivimos en adoración constante y que esto es un conjunto de elementos que se entre sí para lograr

obtener satisfactorio ante los ojos de Dios. aprender todo lo

Descubrí que no

complementan un resultado Al desarrollar un entendimiento en la adoración, aprendí a fluir en el espíritu y a llevar mi adoración a otro nivel, sin importar el género que estuviera cantando, ya sea a través de un coro del ayer o de uno reciente.

En mi desarrollo aprendí que la adoración es un acto en el cual se expresa reverencia, respeto, honor, amor y obediencia a Dios. Además, para que haya una adoración certera, es imprescindible involucrar al corazón y transformarlo en un corazón de adorador como dice Juan 4:21-24.

Estos adoradores adquieren responsabilidad y compromiso.

El compromiso es indelegable , solamente tú eres responsable de cumplir con él. Aún en los compromisos que pactamos con el mundo, ya sea a nivel laboral, social o comunitario. Por eso, el compromiso es parte imperativo del desarrollo de un adorador. El compromiso es la palabra clave para ser efectivo en la labor que realizas en tu iglesia, ya sea como músico, personal de audiovisual, cantores y todo aquel que sirva.

Cuando entiendes en tu interior que tu compromiso es con Dios, no existe nada que pueda sustituir éste. El compromiso crea carácter, confiabilidad y estabilidad, tanto en la organización eclesial como en ti como individuo. Busca que te destaquen como una persona de compromiso.

En el ministerio que dirige al pueblo a la adoración, como tú sabes, hay mucha gente talentosa, y por regla general tienen diferentes gustos, estilos y formas de hacer las cosas, como por ejemplo: los arreglos musicales, el estilo al cantar, entre otras. Sin embargo, una de las grandes quejas de los cantantes es el sonido. Por eso en mis talleres de adoración los sonidistas y el personal de audiovisual, son muy importantes.

Establezco que todos adoramos en conjunto. Si alguien no está cómodo con lo que pasa en el altar, no puede fluir efectivamente en la adoración; por que es necesaria e importante la unidad del ministerio musical. Con la unidad se deja claro que cada persona que pertenece al importante e imprescindible. Es

tenemos que vernos como uno. ministerio es por esto que

Para lograr unidad, **se debe romper con cualquier inicio de murmuración**. Incomode, debes sentirte allegarte a tu líder. De haber algún desacuerdo con él, refiérete al pastor, pero nunca comentes nada negativo a tus compañeros. Eso podría provocar que desconfíen de ti. Tampoco permitas que te hagan comentarios negativos, ya que ocasionan separación entre los miembros del ministerio; lo que impide que fluya la adoración de excelencia que todos queremos elevar a nuestro Dios.

Si hay algo que te en la confianza de Dentro de mi desarrollo como líder de adoración, llevando a cabo talleres en iglesias y asistiendo a m i n i s t e r i o s de adoración de diversas congregaciones, me pidieron que tomara decisiones incómodas. Por ejemplo, escoger algunos adoradores para algún tema o voz en particular.

Es muy incómodo tener que enviar a una persona, luego de audicionarla, a tomar clases de canto. Sin embargo, la Biblia me enseñó que era correcto sacar provecho de aquel que tiene habilidad y enviar a capacitarse a aquel que tiene el deseo de hacerlo.

Para poder ser parte de un ministerio de adoración, hay que estar **apto** para esto (Salmos 33:3). Además, debe tener **idoneidad** para ocupar un cargo. Se debe identificar el rol para el que tú tienes **aptitud**.

Ahora bien, existen unos requisitos básicos para todo aquel que aspire a ser parte del ministerio de adoración, y te lo cuento a continuación:

CORAZÓN DE ADORADOR: El corazón de una iglesia que adora es el fundamento de un disfrute de la presencia del Espíritu Santo, ya que busca que se le adore en espíritu y verdad. Cuando adoramos el reino de Dios es manifestado y proclamado.

CAPACITACIÓN: Es muy importante si sientes el llamado de parte de Dios, saber que eres responsable de capacitarte para hacer tu trabajo en el reino con excelencia. A veces en el mundo laboral nos exigen estar al día con todo lo relacionado a nuestras funciones. Así también, el trabajo en la iglesia debe un compromiso de excelencia.

COMPROMISO: Esta es la palabra clave para ser efectivo en tu labor en la iglesia. Cuando nos damos cuenta que nuestro compromiso es con Dios, no existe nada que pueda sustituir ese compromiso. Hay momentos aislados donde se nos hace imposible cumplir, y en este caso se debe informar a su pastor de adoración o líder más cercano, para que pueda hacer los arreglos pertinentes. El compromiso crea carácter, confiabilidad y estabilidad, tanto en la organización eclesiástica como en el individuo. En todo lo que hacemos siempre hay un compromiso. En términos de relaciones de pareja, al contraer matrimonio hay un compromiso establecido por la ley y por Dios. Este dice que serán una sola carne, que estarán en las buenas y en las malas, en abundancia y en escasez más todo lo que ya tú sabes. Cuando aceptamos un trabajo, nos comprometemos con unas responsabilidades, un horario, un código de vestimenta, una ética profesional, un reporte de tareas, unas ventas o cuotas, pero todo esto es un compromiso que se firma en el contrato de inicio.

También nos comprometemos cuando entramos a un equipo de deporte, donde hay días establecidos para práctica, uniformes, torneos y cuotas. Cuando tomamos el examen de conducir, también hacemos un compromiso. Al aprobar el examen, nos comprometemos a seguir las leyes de seguridad. Aseguramos que reconocemos los letreros y sus significados y que sabemos lo que tenemos que hacer en la carretera. Este compromiso mucha gente lo olvida y por eso ocurren tantos accidentes de tránsito. Toda nuestra vida está marcada con diferentes compromisos.

Recuerdo cuando estuve en una orquesta cristiana, cantaba también en la iglesia, trabajaba y estaba en la universidad. Mis padres siempre me decían: “Si te comprometes, tienes que cumplir y si todo tu tiempo está comprometido, a alguien le puedes fallar”. Tenían razón, todo es un compromiso, pero si nosotros tenemos esto bien claro, le vamos a dedicar a cada cosa su tiempo y por orden de prioridad.

Cuando la prioridad en nuestra vida es Dios, todo lo demás **se acomoda** correctamente.

Cuando tenemos otra prioridad primero que Dios, todo lo demás **se distorsiona**.

Es como cuando estudiamos, hay unos grados primarios que tenemos que

completar antes de ir a la universidad. ¿Qué ocurre si llevamos un chico de primaria a una escuela superior? Va a estar completamente perdido, porque ha saltado las materias que necesita para llegar a secundaria.

Así mismo son las prioridades, si saltamos a Dios, sustituyéndolo por otras cosas, vamos a estar perdidos al momento de tomar decisiones y de lidiar con problemas.

En resumen, Dios debe ser lo primero en tu vida. UNIDAD: Cada persona que pertenece al ministerio es importante e imprescindible, es por esto que tenemos que vernos como uno. Para lograr eso, se debe romper con cualquier inicio de murmuración, si hay algo que le incomode, debe sentirse en la confianza de allegarse a su líder y si hay alguna incomodidad con él, refiérase al pastor. Pero nunca comente nada negativo a sus compañeros ya que provocará desconfianza en usted, tampoco permita que le hagan comentarios negativos; ya que éstos ocasionan separación entre el ministerio; lo que impide que fluya la adoración de excelencia.

La unidad es mucho más que estar juntos. Es sentir lo mismo, pensar lo mismo y hacer lo mismo. La palabra dice: “¿Estarán dos juntos sin que estuvieran de acuerdo?” Tenemos que tener sentido de familia.

Cuando la familia se molesta, no se dan cuenta cuando lo resuelven, porque dicen que “la sangre pesa más que el agua”. Somos familia y nada ni nadie puede cambiar eso. Si nosotros en los ministerios nos vemos así, será más fácil el resolver lo que nos moleste.

También involucrarse en sus vidas fuera de la iglesia de vez en cuando, es saludable. Por ejemplo: que estemos pendientes el uno del otro, poder ayudar si alguien tiene una necesidad, o si alguien se quedó sin transportación, extender la ayuda para que todos podamos ir. Si alguien faltó y necesita saber lo que se ensayó o lo que se predicó, hacerle llegar el material para que se sienta cuidado y estimado. Todas estas cosas crean unidad. Si sacamos tiempo para orar juntos, ¡imagínate todo lo que lograremos! Así que pasa este conocimiento que has recibido. Llega a tu iglesia con una mentalidad de unidad. ¡Únete!

APTOS:

Para poder dirigir la adoración, se debe estar y ser apto para esto. **El Salmos**

33:3 dice: “Cantadle cántico nuevo, hacedlo BIEN”.

Para mí, apto es la capacidad que tiene cada cual para ejercer algo. A mí me gusta demasiado la música, como habrás notado. Yo recuerdo una agrupación que acompañaba a mi padre y en ocasiones ensayaban en casa de mi abuela. Por alguna razón me fascinaba la batería. Cuando no había nadie, tomaba los palos y trataba de tocar, pero mi esfuerzo era interrumpido ante un regaño del baterista, David Murillo. ¡Mira nena, no hagas ruido, suelta los palos! Para mí no era ruido, era música sublime a mis oídos pero para David Murillo era un escándalo y alboroto.

Bueno, traté de ser baterista y llegué a la Escuela Libre de Música. ¡Por fin!, pero mis aires de percusionista duraron sólo dos semanas, hasta que mi padre llegó a la escuela y me encontró en la batería.

Me dijo: “Ese no es un instrumento de niñas”. Hasta ese momento no sabía que los instrumentos eran de nene y nena; pero me tuve que mover a saxofón. Oírlo es hermoso, pero para mí, no fue muy agradable tocarlo ya que estuve mucho tiempo practicando únicamente con la boquilla, mientras mis compañeros ya tenían el instrumento.

La vergüenza nada más era suficiente para no querer mucho mi saxofón. Sin embargo, me desarrollé en el cántico.

Bueno, mi papá era maestro de música, tocaba guitarra y me enseñó a cantar. Pero el cantar para nosotros era como hablar, por eso yo quise el reto de la percusión.

Desde Kindergarten, a través de mi vida, comenzó mi pasión por cantar y aún cuando quise experimentar con la batería, la percusión en general, y el intento fallido del saxofón, yo realmente era apta para cantar.

Cada uno de nosotros tiene un talento para desarrollarlo, tienes que identificar cual es ese talento que puedes multiplicar.

Puedes ser bueno en todos los instrumentos, como muchos músicos que conozco, entre éstos, el baterista que me regañaba cuando niña. A **David Murillo** lo conocí como baterista, pero tocaba lo que fuera: bajo, piano, guitarra, en fin de todo, además cantaba. Como hijo de pastor aprendió a tocar de todo. Pero tanto él, como muchos ministerios, identificaron dónde

eran aptos para utilizar al máximo su potencial. Te toca identificar para qué eres apto para poder desarrollarlo. Si ya lo has identificado, fortalece lo que sabes.

APTITUD : Cualidad por la que las personas o cosas se acomodan a un fin determinado. **Idoneidad** (Ideal) para ocupar un cargo. Se debe identificar el rol en el cual tienes aptitud.

Esto es sencillo, dónde en realidad tú complementas el ministerio. Es posible que no toques ningún instrumento, ni cantes, pero estás leyendo este libro; porque amas a Dios y deseas adorarle en Espíritu y verdad. ¡Qué bueno si ese es tu caso!, porque la adoración no es cantar o tocar. Puedes ser parte del equipo de audiovisual, sonido, edición, ¡sí... edición! ¿Sabes cuántos errores salen en las pantallas de nuestras iglesias cada domingo? Tú puedes editar esos himnos. Tú puedes ser escudero, estar pendiente de lo que necesite tu pastor de adoración. Ayudar en el acomodo de atriles y canciones. Siempre hay trabajo, entra y sé parte de la adoración de tu iglesia. Hay un lugar donde eres idóneo(a) para servir.

DISCIPLINA: 1^{ra}. Crónicas 25:6

Un buen desarrollo se expresa cuando uno puede sujetarse a una disciplina, y no estoy hablando de castigo, si no de orden, de respeto, de organización.

La disciplina es saludable para todo adorador. Busca en 1^{ra}. de Crónicas 25:6 y mira como había disciplina en medio del servicio a Dios. Cuando tienes una disciplina (que llamo autodisciplina porque es voluntaria) sientes un compromiso con Dios en la asistencia al servicio, mas no tiene que ver con si tendrás o no participación durante el mismo.

Como te he explicado, esta disciplina es voluntaria. Sin embargo, hay algo, como adoradora, que quiero sembrar en ti y está relacionado a tu apariencia física.

Esta fluctúa entre iglesias, en algunas usan uniforme; pero hay algo similar que todo ministro debe tener en cuenta, y es que se viste para Dios. Al momento de participar debe tomar en cuenta no utilizar vestimenta inapropiada. Por ejemplo: faldas o pantalones muy ceñidos al cuerpo, (aplicándolo a ambos sexos), ropa transparente o escotada, ni pantalones o

faldas demasiado cortas. Debes mantener un balance en tu atuendo para que se vea neutral y que nada impida al pueblo recibir una ministración de excelencia.

Cada iglesia tendrá sus parámetros, pero estoy

hablando de tener sentido común, y aunque no lo creas, a veces se nos olvida. Cuando visitamos un funeral se viste de manera sobria y recatada. De igual forma en algunos establecimientos, como en la bolera, no admiten gente en camisillas y chancletas.

Yo creo que nadie nos debe decir qué ponernos, (es mi opinión personal) sino que uno mismo por su conocimiento, revelación y sabiduría, hace lo correcto.

Como ministros desarrollados para adorar y bendecir a otros, debemos mantener una vida en orden dentro y fuera de la iglesia, ya que eso es parte de nuestra adoración. Tenemos que ser ejemplo a otros, para poder bendecir. El orden es fundamental, para demostrar una capacidad en el grado de desarrollo adquirido para tu propia edificación. (Salmos 68:25)

Instrucciones:

1. Un buen ministro sabe seguir instrucciones, y da las sugerencias de manera efectiva en el momento indicado.
2. Se debe conocer el lenguaje de su pastor de adoración, y de las personas que dirijan el servicio. Ensayo: El ensayo es un momento adicional para poder juntos adorar a Dios. Este debe hacerse bajo esa conciencia y será muy beneficioso para fluir espiritualmente. Se debe comenzar con una oración juntos (no debe estar nadie montando nada en este momento). También dar espacio para la alabanza espontánea. Los adoradores aprovechamos todo momento para adorar. Eso es parte de adorar en espíritu y en verdad.

Devocional previo: Antes de comenzar el servicio, el ministerio debe reunirse unos minutos a orar y presentarse, incluyendo a todo aquel que tiene que ver con el ministerio (sonido, audiovisual, músicos y cantores).

CONEXION: De esto depende que todo el devocional, pueda fluir.

Comenzando con el sonido; si hay un micrófono sobre modulando o si por el contrario no se escucha, la gente no va a recibir bien el mensaje. Por eso el personal de audio tiene que estar de acuerdo con el pastor de adoración. Si la iglesia no sabe el himno y lo busca en la pantalla y el operador no cambia a tiempo a lo próximo, se pierden y se distraen.

Una vez se comienza el servicio nunca debe haber espacio en blanco entre canciones”; debe continuar el músico tocando, y ahí mismo cambia el tono del próximo tema.

Siempre los cantores deben mantener una actitud de reverencia aunque no se esté cantando. Nunca deben hablar entre sí mientras se está en el altar o a la vista de la gente, ya que somos el centro de atracción y todos nos observan. La música debe fluir con lo que está pasando en el altar, si ve al líder con fuerza dando un mensaje, se espera a que casi termine la frase para apoyarlo con cortes de afirmación, que puede ser alguna frase que puedan repetir espontáneamente.

Dentro de la conexión tenemos que hablar de la unidad de espíritu entre ministerio.

Todo lo que se predica importante, hay que absorberlo para sí, practicarlo como modelo y ministrarlo en conjunto. Siempre que llegues a tu iglesia, lleva lápiz y papel y copia lo que se predica, para que luego en la semana lo asimiles y puedas entender lo que Dios te está hablando. el pastor general y el

desde el altar es muy

Cuando ministros adoración tienes que estar conectado espiritualmente con tus pastores generales para que cuando te toque fluir, lo puedas hacer con libertad y acorde con lo que se siembra desde el altar. Para lograr esta conexión, todos deben estar dispuestos a unirse en un mismo fin, adorar con excelencia.

Cuando conseguimos organizarnos correctamente damos paso a lo que Dios desea hacer en nuestras iglesias, ya que estamos preparados emocional, espiritual y físicamente para servir en el altar con excelencia y gratitud. Una vez estás preparado para hacer lo que Dios desea, estás a punto de pasar a otro nivel y entrar a una nueva dimensión espiritual. ¿Qué provoca eso?, pues te voy a explicar.

Lo primero que tenemos que hacer es el escogido de temas correctamente.

SELECCIÓN DE TEMAS : Cantamos con conciencia y revelación. Antes se utilizaban muchos cánticos, comercialmente hablando, “Ganchos”, que quiere decir que se le “pegaba” a la gente, sin considerar realmente lo que se estaba cantando. En Colosenses 3:16 dice: La palabra de Cristo mora en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda **SABIDURÍA**, cantando con **GRACIA** en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales”. También en Salmos 47:7 dice: “Porque Dios es el rey de toda la tierra, Cantad con

inteligencia” La palabra que pronunciamos al cantar

es una afirmación espiritual que se aplica en tu vida como tú la declares.

Proverbios 18:21 dice: “El poder de la vida o la muerte está en tu lengua”. Así que si confesamos soledad eso es lo que se nos añade. Por eso, la selección de temas es la parte más importante para que podamos conseguir una ministración certera, genuina, bíblica y con resultados.

Nunca se debe incluir un himno sólo porque esté sonando en la radio. A veces queremos estar al corriente y no debemos repetir el error que cometieron nuestros antepasados a la hora de adorar y ministrar. Se debe ser muy cuidadoso en las frases, términos y palabras dentro del escogido. Todo debe estar de acuerdo a la visión del pastor. Esto quiere decir que tenemos que conocer lo que se nos predica.

¿Sabes que todo lo que siembres desde el altar se le añade a las personas allí presente?, Imagina que tú estás en un lugar sintiéndote triste, solo(a), lastimado y de fondo escuchas una canción que dice: “Qué duro es tu camino, solitario y herido estás”. ¿Cómo te sentirás? ¡Peor! Por supuesto.

A veces pensamos que como son himnos “cristianos”, deben tener un mensaje que no entristezca la gente. Esto debe ser así. Sin embargo, hay himnos que te hablan: que si después de la muerte, que si en el cielo, que después tu verás que vas a estar bien, que tendrás corona nueva y todo lo demás. Este tipo de himnos que para muchos son esperanzadores, retos para alcanzar algo, entre muchas cosas, para otros han sido motivo de desear la

muerte, porque en su sub consciente se le ha sembrado, que después de la muerte es que van a estar bien. Eliminando por completo toda la herencia que Dios nos ha dejado como hijos, para disfrutar de bendición ahora mismo. Quizás lo sientas muy meticuloso o difícil, pero realmente si trasladamos lo antes expuesto al ambiente laboral lo podrás entender fácilmente.

Por ejemplo: en mis años de universidad tuve la oportunidad de trabajar en una tienda por departamentos muy conocida en todas partes, ellos nos proveían uniformes; nos daban unos talleres mensuales donde transmitían el enfoque, metas y nuevos eventos a ocurrir. Nos enseñaron el sentido de pertenencia, ya que no solo éramos empleados, sino asociados. Incluso nos permitían tener acciones en la empresa.

En términos de seguridad todo el personal estaba atento al cliente, aunque no trabajaran en el departamento de seguridad. Nos enseñaron a estar todos conectados para evitar accidentes, dar un mejor servicio al cliente y disminuir los robos. La colaboración de todos evitaba las pérdidas y por ende protegía el esfuerzo de todos por vender, pues era un esfuerzo en conjunto. Un mismo fin, una responsabilidad, una misma meta. ¿Lo ves ahora?, ¿Sí, verdad?, lo sabía.

Es igual en el altar, si todos tenemos un mismo sentir, una conexión, una disciplina, todo va a resultar de bendición para el que adora, como para el que recibe.

INTIMIDAD:

La palabra intimidad significa cercanía, búsqueda, satisfacción, acuerdo, romance, pacto, sello, placer, provocado por los involucrados.

Cuando haces una cita de encuentro con el Espíritu Santo, puntualmente llegará para encontrarse contigo. De ti depende cuán cerca le sientas, cuándo te lo disfrutes y las experiencias que experimentarás. Desde que inicias tu día, es el momento para comenzar conectado con Dios.

Esa intimidad se prepara desde temprano. No esperes llegar cargado a la cita que le diste a Dios para hablar con Él. Comienza a enamorarlo, para que tu encuentro sea inolvidable. Cuando estás conectado en todo momento, tu espíritu crea en sí mismo una expectativa de gloria, que se te hace difícil la

espera de llegar a ese momento. Tu mente se alista, va ideando lo que ha de pasar, prepara las frases más hermosas, nunca antes mencionadas. Tu corazón bombea rápidamente y llega al fin, el momento esperado, para disfrutar su presencia.

Pablo nos dice en Filipenses 4:4 “Regocijaos en el Señor **siempre**, otra vez digo regocijaos”. David en el salmo 34:1 dice: “Bendeciré a Jehová en **TODO** tiempo, su alabanza estará **DE CONTINUO** en mi boca. Salmo 119:164, dice: siete veces al día te alabo, a causa de tus justos juicios. **PRESENCIA:** Él se hace presente en medio de la alabanza de su pueblo. Cuando disfrutas de su presencia es porque has logrado conectarte espiritualmente con tu Dios.

La atmosfera cambia y sientes su plenitud. Cada experiencia es individual. A través de la palabra hay muchos ejemplos de esta experiencia: David, Jonás, etc. Pero hoy esa experiencia tendrá tu nombre, Carmen, Yahaira, Lucy, Armando, como te llames. Esa presencia te cubre como cuando sientes el viento frío saliendo debajo de la puerta de una habitación que tiene encendido el aire acondicionado, y donde te encuentras esta caluroso.

Ese frío te da una reacción extraña, pero placentera, porque en medio de tu calor, llega ese frío acariciándote, y trayendo confortabilidad a tu cuerpo.

La presencia, se provoca en la intimidad. A veces has estado adorando en privado y justo cuando estas por sentir su brisa, te levantas porque no has sentido nada. Quizás estás a un instante de sentirlo. No te rindas, tú podrás sentir Su aroma y calor en tu vida, cuando hagas de tus encuentros, una cita exclusiva para adorarle. Cuando vayas al altar a ministrar podrás transmitir lo que has vivido. Lo que ocurre en privado es lo que reflejamos en el altar. Al disfrutar de su presencia podemos fluir diferentes y desarrollamos un cántico nuevo.

CÁNTICO NUEVO

Es posible que piense que el cántico nuevo es realmente nuevo, pero no. En la palabra del Señor aparece diferentes veces. El Salmo 33:3 dice: “Cantadle cántico nuevo, hacedlo BIEN, tañendo con júbilo. El Salmo 40:3 “Puso luego en mi boca cántico nuevo”. En el Salmos 96:1 “Cantad a Jehová cántico

nuevo, cantad a Jehová toda la tierra”, en Salmos 98:1” Cantad a Jehová cántico nuevo, porque ha hecho maravillas”. Isaías 42:10 “Cantad a Jehová cántico nuevo”. En fin hay muchas escrituras que hablan de cántico nuevo, pero en esta generación se ha desarrollado esta experiencia con más frecuencia que antes. Entiendo que ha sido la libertad en el espíritu que ha provocado que fluya la palabra cantada.

Se fluye en el espíritu exaltando la grandeza de Dios e intimando con Él. Este fluir se lleva a cabo en un estricto orden.

Si el líder está fluyendo en palabra cantada, los músicos y el coro deben bajar el nivel de voz y/o volumen para mantener una conexión en todo momento.

No se debe perder el mensaje de lo que se está ministrando, al estar cantando todos diferentes sentimientos. Con esto vuelvo a reiterar el orden que tenemos que mantener en el altar para sostener una atmósfera perfecta, para el disfrute de todos. En el cántico nuevo hay palabras dirigidas a nuestro Señor, a enamorarlo, a reconocerlo como Rey, Dios, Padre, Salvador, poderoso, grande, majestuoso, soberano, perfecto, misericordioso, único, sanador, milagroso, omnipresente, omnipotente, hermoso, entre miles de adjetivos que puedas crear para Él.

Lo importante es que establezcas lo que lo identifica como Dios en tu vida. Este cántico provocará en la congregación un mover de gratitud y alabanzas a su Dios en unanimidad. El propósito es capturar el corazón de Dios y al mismo tiempo capturar el corazón de la congregación para que reaccionen al Señor de la misma forma que tú lo haces. Esto también puede producir en tu espíritu, en depositar una palabra profética cantada.

CÁNTICO PROFÉTICO

Este cántico es con base bíblica y revelación. Para poderlo realizar se debe nutrir el espíritu y la mente de palabra fresca, para poder derramar lo que tenemos.

Para desarrollarse en este sentido sigue siendo importante el destacar la atención prestada al mensaje pastoral. Cada iglesia sirve un plato diferente, aunque utilicen los mismos ingredientes que son palabra, revelación y unción

La palabra la recibes de tu pastor, ampliando tus hábitos de lectura con la biblia. La revelación Dios te la va derramando a través del altar, de tu pastor y de la búsqueda personal. La unción fue depositada en ti, como dice 1 de Juan 2:20, “Pero vosotros tenéis la unción del santo” y más adelante en el verso 27 dice: “pero la unción **permanece** en vosotros”.

Si la unción está en ti, sólo provoca presencia para que fluya desde adentro hacia afuera e impacte, primero tu vida y luego la de los demás. Este reconocimiento de poder y unción, crea en ti la seguridad de soltar lo que te fue depositado y bendecir, con un cántico profético.

Hay momento en que el don de ciencia es manifestado y puedas fluir con cántico, pero debes ser muy cuidadoso al momento de impartir lo que tienes.

Antes de cantar piensa, ¿Mi cántico edificará a la iglesia? ¿Será de bendición o de tristeza? ¿No estoy siendo influenciado por comentarios? (1ra de Corintios 13:9 “En parte conocemos y en parte profetizamos”) si descartas todo esto, entonces vas a bendecir y cantar libremente. Lo que hablamos anteriormente son casos particulares, pero el cántico profético es sembrar la palabra profética que Dios nos dejó en su palabra. Aquí te doy algunos ejemplos que puedes usar o tomar para fluir en el.

Ejemplo:

A sus ángeles mandará...

Yo estoy contigo....

Aunque ande en valle de sombra...

Con sus plumas te cubrirá...

Tu postrer estado será mayor...

Yo deseo que seas prosperado en todo....

Encomienda a Jehová tu camino y confía y Él hará...

Hay miles y miles de versos y pasajes escriturales que puedes utilizar; Lo imprescindible es leer, estar atento al mensaje del pastor y absorberlo todo, para que tu espíritu lo internalice y luego lo puedas usar.

Cada día vamos aprendiendo cosas nuevas y en este capítulo quise compartir contigo una pequeña estructura de un desarrollo para el ministerio de adoración de cada iglesia.

Si tu iglesia ha logrado capacitarse de todas estas formas, ¡Gloria a Dios!
Solamente resta entonces, repasar y mantenernos.
No es difícil, sólo se necesita interés y determinación. Cuando nosotros nos proponemos lograr algo, buscamos la forma, los medios, la gente indicada para lograrlo.

Busca a alguien que le apasione la adoración como a ti y habla de su relación con Dios, esto hace que se afirme tu desarrollo y vaya pasando de nivel en nivel.

Cuando exteriorizas tu relación con Dios, se fortalece y provocas en otros esa búsqueda constante de nuevos retos espirituales.

Yo creo que eres una persona mega talentosa y tienes el ardiente deseo de hacer todo perfecto para Dios.

Por eso buscas recursos que te enriquezcan como adorador. Estás en el mejor momento de tu vida. Cuando tu corazón se derrite por estar cerca de Dios tu vida se trastorna y no vuelves a ser igual.

REVELACION

Cada cual se expresa de acuerdo a su revelación, por eso la conciencia a la hora de cantar era totalmente referida por lo que escuchaba del altar. Tú como adorador debes llegar a tu servicio dispuesto para absorber todo lo que se te predique, porque eso es lo que más adelante compartirás.

Como tú sabes los tiempos cambian y el nivel de revelación es más alto, claro, esto pasa cuando tú lo buscas. ¿No has leído una porción de la palabra mil veces, pero en un momento dado te estremece y lo lees hasta diferente? Hubo momentos que me choqué con canciones que escuchaba de pequeña, canciones que trataban al cristiano como gusano, como no merecedor de nada. Aunque tú no lo creas, una canción que decía, “soy como trapo de inmundicia”, entre otras frases degradantes.

En mi revelación he reconocido que no soy cualquier cosa, “Soy real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios”, 1^{ra}. Pedro 2:9. También soy heredero y coheredero en Romanos 8:17 “Y si hijos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo”. En 1^{ra}. Pedro 3:9, la mitad del verso me dice: sabiendo que fuisteis llamados para que **heredaseis bendición.**” ¡Wow!, ¿Entonces? ¿Ves la gran diferencia que hace la revelación en tu vida? ¿Cuántas veces te has sentido que tienes que hacer algo para ganarte tu corona conforme a los himnos que se escuchaban?. Por revelación he aprendido que Jesús ya hizo ese sacrificio por mí, que por su gracia soy salva. Mientras crecía, en las iglesias se entonaban cánticos que decían: “más allá de sol”, “que lejos en el cielo”, “que cuando muramos estaremos mejor”, “que en su presencia algún día”, “en vez de una cruz, mí corona Jesús me dará.”

He aprendido que Dios desea que estés bien aquí y ahora, “si no os abriré las ventanas de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”, Malaquías 3:10. Efesios 1:3 dice que Dios nos bendijo con toda bendición. Proverbios 10:22 dice “la bendición de Jehová es la que enriquece y no añade tristeza con ella.” Salmos 115:13 y 14 dice que bendecirá a los que temen a Jehová, a pequeños y a grandes. Aumentará, Jehová, bendición sobre vosotros; sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

Ahora pues, si somos gente de Dios bendecida, ¿por qué tengo que cantar miseria, derrota, maldición y escasez?.

Sabes, no quiero que te sientas mal si dentro de tus cánticos hay alguno que se te asemeja, sólo estoy compartiéndote mi experiencia, mi desarrollo, mi crecimiento y mi revelación.

Analiza cada frase y palabra de cada canción, luego compárala con la escritura y llega a tus propias conclusiones. Yo llegué a las mías y créeme, me tomó muchos años. Tantas veces escuchas palabras mal dichas, frases que no están en la Biblia. Por ejemplo: “no se cae ni una hoja de un árbol sin que Dios lo permita” o “esa grandeza la tiene Dios.” Estas frases no están escritas en la Biblia.

Por mucho tiempo canté himnos que no tenían sentido alguno, como aquel que decía: “A mí no Señor, a ti es que te toca, yo hablaré lo que pongas en mi boca”. Error que canté con alegría porque desconocía que yo me tenía que preparar para depositar una palabra en la gente. De mi conexión y entrega espiritual depende la edificación del pueblo que esté al alcance de mi voz. Dios ya ha depositado su unción en mí y sólo la comparto y la ministro. (1^{ra}. de Juan 2:20)

Declaré muchas veces: “Aquí llegó Jesús, Dios entro en esta iglesia.” Hasta que me detuve a pensar y me pregunté: Durante todo el servicio antes de tomar la parte, ¿Dios no estaba? ¿ Debía anunciar que Dios llegó en un momento preciso? De igual forma, creo que nosotros le dimos mucha promoción al diablo con nuestros himnos y coros; y le dimos un poder que no tiene. Muchos de esos temas le hablaban al diablo como si éste fuera omnipresente y estuviera interponiéndose en tu vida.

Quien único tiene esos atributos es Dios. No obstante, la escritura dice: “no ignoréis las artimañas del enemigo.”

Lo que quiero establecer es que nuestros cánticos deben ir dirigidos primero a la adoración de nuestro Dios y luego a la edificación del pueblo. Lo más importante es que utilices todo lo que recibes para eso, adoración y edificación. Te preguntarás, ¿cómo alcanzar tu máximo potencial para ampliar tu visión y obtener revelación? , te comparto:

1. Es necesario en primer lugar estar atento al mensaje de tus líderes, porque ellos te están guiando. Lo próximo es sensibilizarte al Espíritu para recibir revelación, y esto es lo más que me ha gustado.

2. Cuando uno quiere sensibilizarse al Espíritu tiene que procurar estar cerca de Él para conocerle y reconocerlo, que no es lo mismo. Cuando lo **conoces** sabes de lo que es capaz de hacer en ti; cuando lo **reconoces** sabes lo que puede ocurrir a través de ti. Te cuento que en la búsqueda de acercarme fui poco a poco, como cuando de chica se jugaba a brincar la cuica. Una larga sogá se utilizaba y dos niños sujetaban los extremos. Le daban movimientos parejos y uniformes utilizando toda la capacidad de sus extremidades. Cuando comenzaban las vueltas arqueadas por la sogá, esperabas varias vueltas, hacías gestos notables con tu cuerpo de la intención de entrar a divertirme. Luego te ibas aproximando poco a poco, y aquel golpe en el suelo ocasionado por el movimiento de la sogá, te impactaba y causaba una intriga de poder hacerlo. Mientras más te acercabas, más sentías la sogá cerca de tu cuerpo. Cuando decidiste entrar a saltar, tomaste el control porque reconociste que podías hacerlo. Notaste cómo la cuerda se movía y lo que ocurría cuando dejabas que, con cada vuelta, te cubriera esa cuerda enorme. Claro, enorme comparada con tu diminuto cuerpo de niño. Cada brinco te dejó una satisfacción inolvidable.

Así yo comparo el acto de entrar en una revelación y sintonía espiritual. A medida que te acercas reconoces el aroma y un cálido viento, el cual como dulce de algodón de azúcar envuelto en ti, abre tu entendimiento y deposita en tu Espíritu un disfrute al paladar insaciable del conocimiento de tu amado Señor.

Al escudriñar la Palabra de Dios, experimentas que salta de ella misma e insiste en pasar de lo ordinario o lectura cotidiana a una revelación, Puedes navegar en un profundo y maravilloso universo de revelación. Dios te está abriendo tu entendimiento y te muestra algo nuevo. ¿Eres sensible para reconocerlo?

En tu vida cotidiana Dios te revela diferentes cosas. ¿Crearás si te digo que recibí una revelación para ministración mientras observaba junto a mi hijo Joshua un juego de Baloncesto, “NBA”? preguntando, ¿Qué hay de espiritual en un juego de la NBA? Pues ya verás.

la Asociación Nacional de

Es posible que te estés

La jornada laboral y la semana de escuela terminaban y como de costumbre había juego de baloncesto “*basketball*”. Durante la temporada, cada viernes mi hijo Joshua disfrutaba del juego para ver a sus jugadores favoritos.

En mi tiempo Michael Jordan era la estrella. Todos decían que volaba porque sus brincos lo destacaron, las asistencias y los bloqueos que hacía al equipo contrario eran sorprendentes.

Esta es otra época, honestamente por los últimos años no he seguido de cerca el deporte pero mi hijo sí y tenía sus héroes.

Ese viernes me senté con él a observar el juego. En sus ojos brillaba la emoción al ver su jugador echarse talco en las manos y levantarlas al aire dejando un humo blanco hacia arriba. Mientras, la multitud en la cancha le recibía con gritos y al movimiento de sus manos se pusieron en pie y gritaron su nombre. Yo sé que mi hijo hubiera dado lo que fuese para estar allí y verlo personalmente.

Cuando comienza el juego, su jugador, quien era Lebron James de los Cavaliers, entra a la cancha dejando sus dotes en los canastos, vistiendo con orgullo el uniforme de su equipo y anotando la mayor cantidad de puntos en ese cuarto de juego.

Al inicio del próximo cuarto, él se lastimó un hombro y lo sentaron, por ende a penas jugó allí. El equipo oponente casi alcanza al equipo favorito de mi hijo, de pronto escuché a mi hijo decir: “Mami no te preocupes, ya mismo Lebron James sale a jugar y tú verás que toma el control del juego, él es grande, es el mejor, no falla un tiro, nadie le puede quitar la bola y tú verás mami, que vamos a ganar”.

Desde ese momento comencé a recibir de los labios de mi hijo una revelación poderosa, leída en la biblia por años y ejemplificada esa hermosa noche del viernes.

Si nosotros viéramos la grandeza de Dios de esa forma tan simple como mi

hijo ve a su jugador y la realizamos para nuestras vidas, la revelación se activa cada vez que compares las cosas diarias con la palabra de Dios.

Más adelante, el jugador no salió a la cancha. Mi hijo preocupado me dijo: “Mami, pero ¿qué pasa que no lo ponen a jugar, si él va a hacer que su equipo gane?, ¿por qué esta en la banca?, ¡WOW!, qué revelación recibí otra vez.

Mi hijo tenía la seguridad de que, aunque estaba en la banca, el equipo iba a ganar porque ahí jugaba Lebron James. Me sonreía porque mi hijo tenía toda la confianza de la victoria de ese juego puesta en su jugador.

Nosotros tenemos que tener a Dios en esa perspectiva, si Dios es conmigo nadie contra mi, Dios esta en mi equipo, no hay forma que perdamos el partido.

Dios te da la revelación para que puedas entender lo bendecido que eres y las cosas hermosas que puedes lograr como adorador. Por medio de una adoración dirigida por el impactar vidas cuerpos enfermos, vidas reconciliadas, restauradas y en diversas situaciones. Debes procurar tener una revelación fresca y clara de Dios por medio de su palabra. Espíritu, desde el quebrantadas, vidas altar puedes

deprimidas, Todo lo vas aprendiendo al buscar conocimiento en la escritura, al dejarte dirigir por tus pastores y al prestar plena atención de todo lo que recibes del altar a través de toda tu vida. La palabra dice: Retén lo bueno, desecha lo malo.

Hoy te comparto las primeras palabras que aprendí de mi mentor y pastor Nelson Luquis y le cito: “Tienes que desaprender para aprender”, “El vino nuevo se deposita en odre nuevo”.

Concluyo este capítulo exhortándote a que desaprendas todo lo que has aprendido por herencia de generación en generación. Podrás entonces recibir una revelación fresca que, te garantizo, cambiará tu vida.

A SOLAS

Esta frase me tocó cuando el Pastor Rubén Suárez Espinet de Ponce, Puerto Rico, la trajo en un mensaje que a todos nos motivó a experimentar, eso de lo que él hablaba y cantaba en el himno “A solas con Dios”.

Cuando no tienes ganas de hablar con nadie, cuando te apasionas por cantar y no sientes el deseo de hacerlo, entonces es cuando debes proponerte estar “A solas con Dios.”

Él sabe cómo te sientes y sólo quiere que le sientas. En medio de mis vivencias tuve que provocar presencia. Ese momento donde no escuchas nada, no hablas nada, sólo respiras, lloras y deseas sentir algo.

A todos, como seres humanos, se nos ha hecho más fácil creer en otro ser humano, que en el mismo Dios. Él dejó instrucciones para que sepamos que es real, que nos sostiene, que nos dirige, que nos ama. Sin embargo, a veces dejamos que las circunstancias se interpongan en nuestra confianza en Dios y detenemos la adoración. ¿Sabes qué? yo entiendo esto a la perfección, porque yo pasé por ahí.

Recuerdo que en un momento sentí que mi voz se apagaba, que no tenía el valor para elevar alabanza ya que pensaba que no era de su agrado. Puede ser que también hayas o estés experimentando un momento de quebrantamiento donde sientas lo mismo, pero sabes, tengo noticias para ti, este sentimiento no será eterno. Dios mismo busca estar a solas contigo.

Salmo 14:2, “Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios.”

Como sabes, la relación de pareja es hermosa; Si estás casado(a) o estás en medio de un noviazgo, ¿Dime si no buscas el lugar, el día y la hora indicada para poder estar a solas con la persona que amas?. Disfrutarse el uno del otro, conversar, reírse y sentirse. Respirar el mismo aire, sentir su aroma, escuchar los latidos de su corazón; mientras más te acercas, más su ritmo aumenta. Añadir recuerdos a sus años, memorizar fechas, eventos importantes y lugares que marcan tu relación. Escuchar esas canciones claves que fueron

zapatas de la concretización de tu noviazgo y matrimonio, es como volver a vivir, cada vez que vuelves a escucharlas.

¿Recuerdas la primera canción que te dedicaron? ¿El primer restaurante que te invitaron o dónde llevaste a tu pareja? ¿Lo difícil que se te hizo conseguir aquellas flores que olvidaste comprar el día que pretendías comprometerla? La vez que te cargaron en brazos en un parque, en una noche lluviosa, escuchando canciones que te motivaban a continuar allí hasta el amanecer.

Todos estos momentos ocurren mientras estás a solas. No creo que puedas disfrutar el momento igual si estás rodeado de otras personas que rompen la privacidad, la cual los lleva a grandes experiencias y a una comprensión irremplazable. De igual forma cada detalle que ocurre mientras estoy a solas con Dios, para mí es un banco de recuerdos, donde acudo en momentos de dificultad y retiro de los ahorros, experiencias que sellaron mi relación con Dios. Los recuerdos añadiendo nuevos, encuentros.

Hoy cuando estoy a silencio de la noche y sentir el viento moviendo mi cabello y acariciando mi rostro, queriéndome decir mi amado que está conmigo, que me ama y que nunca se apartará de mi lado, ni la muerte, ni lo por venir, que aunque sombra, Él estará recibo una luz que se cuelga en mi ventana y alumbra mis ojos diciendo: Buenos días, continúo aquí, mientras dormías te cuidaba.

te provocan el continuar, refrescantes e inolvidables

solas disfruto escuchar el

esté pasando por el valle de siempre conmigo, que cuando Algunas noches me desvelaba y pensaba que era la comida, alguna medicina, las preocupaciones cotidianas y problemas inconclusos.

Cuando descubrí que podía aprovechar esa inquietud para intimar a solas con mi Señor, mi Dios, mi Rey, aquél que lleno todos mis espacios vacíos, aquél que se negó a dejarme, cuando muchos lo hicieron, Aquél que me acompañó mientras pasaban meses de llanto y desolación, en medio de un proceso de crecimiento a la fuerza, aquél que no me juzgó y que me perdonó, aquél que siempre da oportunidades, aquél que cambia la perspectiva del hombre, aquél que llora contigo, que recibe tus lágrimas.

El Dios de lo imposible, el Dios extremo, quien me conoce mejor que yo misma; buscaba entonces yo momento para hacerlos memorables con Él. Esto no es una norma, y no quiere decir que Dios desee que no durmamos para estar con Él; el sueño es muy importante para nosotros, lo que hoy te expreso es aprovechando cada instante para intimar.

Cuando ocurrían eventos como el anterior comencé a establecer periodos a solas con Dios y recurría a mi querido sillón reclinable, que me relajaba y podía estar largas horas en él, sin sentir molestia.

Aquí mismo estoy escribiéndote lo que hoy te narro y de frase en frase doy gracias. Adoro y cánticos nacen de mi corazón. Espero poder transmitirte en mis letras lo que experimento, lo que vivo y lo que disfruto estando a solas con Dios.

Ahora bien ¿Por qué es importante esa comunión y relación con Dios, si estás perfectamente?; muchos pueden rodearte cuando gozas de una posición privilegiada o cuando tu talento trasciende más allá de los mares, naciones e ideologías, pero cuando las decisiones que tomas son radicales o equivocadas es cuando te quedas solo, y no porque lo deseas.

Como a todos nos pasa alguna vez, tuve que pasar por un desierto de crecimiento muy doloroso. ¿Qué hice yo?, maximizar mi situación, utilizando la soledad, para desear estar sola, y aprovechar para conversar con Dios.

Aunque al principio no le escuchaba, comencé a sentir que me oía, como cuando le cuento algo a mis amigas y siento que no sólo me escuchan sino que me prestan atención. Eso mismo comencé a sentir, estando a solas con Dios.

Como puedes ver, Dios trata a todos de forma diferente y no es que haga diferencia, si no que quizás, en tu caso estés en conjunto con multitudes, mas no puedes descansar en nadie, porque sientes que fácilmente se pueden ir y dejarte.

Te invito a que tú también busques estar a solas con Dios. Saca un ratito en el día, y desconéctate de tu teléfono celular, del Internet y de todo lo que gire en tu entorno y busca presencia, cultiva esa relación.

Te garantizo que será maravilloso. Es posible que al inicio no pase nada

extravagante. Piensa, cuando sales por primera vez con la persona que te gusta, casi no te salen palabras, te pones nervioso(a), piensas que si dices algo, lo dañás o sencillamente metes la “pata”. Si estás en algún restaurante, de inmediato comienza tu dieta. Esto incluye agua e ir al baño varias veces, claro, para ver si todo está bien con tu ropa, tu cara, tus dientes, tu cabello, etc.

Finalmente, en esa primera cita no pasa mucho, pero nunca la olvidas. No te preocupes si no se te paran los pelos, o si no hablas lenguas, nada pasa si eso no ocurre. En los inicios del evangelio en Puerto Rico se confundían las señales. Las personas que hablaban lenguas, danzaban y profetizaban, estaban como más cerquita del cielo.

Es delicioso que tu espíritu interceda en lenguas, inclusive he tenido la experiencia de cantar en lenguas. Es asombroso. Sin embargo, eso no me hace más cristiana, ni más consagrada. Únicamente, he sido una más que ha establecido presencia e intimidad con Dios.

Cuando tienes intimidad con tu pareja, conoces sus secretos, sus deseos, sus virtudes y lo que otros no conocen. Por eso al entrar en la dimensión espiritual que Dios quiere que estemos, no hay cabida para creer que Dios quiere enfermarte para luego sanarte y que todos digan: “Gloria a Dios.”

Creo que todo es consecuencia de lo que sembramos en nosotros mismos. Por eso es imperante que busquemos estar a solas con Dios.

He escuchado gente decir que Dios permite que pasen cosas horribles para Él glorificarse. Con todo respeto, difiero en esto, ya que he aprendido que Dios, a pesar de las circunstancias, se glorifica poderosamente en nosotros.

Cuando estás a solas con Dios disfrutas de calma, paz y tranquilidad; esa paz que sobrepasa todo entendimiento.

He podido disfrutar de quietud en medio de conflictos fuertes. ¿Alguna vez has tenido tanto control y relajación durante un situación difícil, y te preguntas por qué? Me he sentido tan rara por no estar preocupada por algo que pensaba debería afectarme. Ese descanso se consigue, cuando te sumerges en esa relación que crece estando a solas con Él.

Sabes, Dios conoce tus necesidades, tus deseos, tus anhelos y quiere

cumplirlos, pero a veces nosotros no dejamos que Él lo haga. Creemos tener la fórmula, las herramientas necesarias, los contactos indicados que no pueden fallar pero se nos olvida a todos, como profesionales, que dependemos enteramente de Él.

Hice un paréntesis aquí para llevarte a establecer la diferencia entre estar a solas para disfrutar a Dios y el allegarte a Él para pedirle. Como te dije en el paréntesis, Él conoce lo que deseas, preséntalo y da gracias. Cuando estés a solas dedícale tiempo solamente al Espíritu Santo.

Imagínate esto, haces una reservación en un restaurante japonés localizado en un prestigioso hotel donde pretendes pasar una velada romántica con tu amado (a). Dejas todo ordenado; tus hijos en casa de tus padres, como el día próximo es libre del trabajo, reservas una habitación, contratas unos talentosos mariachis para una sorpresa inesperada. Todo perfecto, velas, flores, buena comida y llega el día. Por fin estarás a solas con tu pareja. Llegan al restaurante a la hora indicada y mientras esperan por la comida, empiezan los halagos dejando salir sonrisas por las palabras recibidas; llega la comida y la disfrutan. Comparten el postre, llega a la mesa la sorpresa de los mariachis. La esposa llora de la impresión y al mismo tiempo llega el arreglo de flores confeccionado por el mejor diseñador florista del país. Todo ya está listo para culminar una hermosa cena, que los llevará a una experiencia íntima y hasta ahora intrigante por las sorpresas recibidas. Y ocurre algo como esto; el esposo se dirige a su esposa y le dice: “Sabes... Te amo tanto que ni te imaginas cuando me costo todo esto, claro.... por ti mi amor”, “No voy a poder pagar el auto que se vence mañana, pero te ves hermosa”, “Hoy nos quedamos en el hotel de la capital, pero yo creo que los nenes, tu mamá no los puede controlar” “no te preocupes vamos a ver salir el sol, y de inmediato nos vamos para llegar al banco a ver si consigo un préstamo para saldar las tarjetas de crédito, porque las usé en ti mi amor.”

Sé que la conversación del esposo se lee contradictoria y podrás reaccionar a lo antes leído como una exageración. Pero lo hice con toda la intención de poder transmitirte, lo que a continuación quiero traer. Cuando pretendemos estar a solas con Dios, comenzamos como el esposo del cuento anterior; “Dios te alabo, eres grande, poderoso, eres mi fuerza, mi sustento...” y continuamos con la velada y Dios disfrutándote. Comienzas a cantarle solo a

Él, “Yo me rindo a Él... Quiero serle fiel”, y todo perfecto. Vuelves a adorarlo y a expresarle lo que sientes: “Eres hermoso Señor, nadie me llena como tú, En ti confío, en ti espero, eres mi todo”. Y de momento se transforma la atmósfera. “Dios aleluya, yo sé que tú eres bueno, por favor ayúdame a conseguir el negocio que necesito, Santo eres tú, quítame esta ansiedad, pero espero en ti, aleluya.”

Me imagino que Dios se debe sentir igual que aquella esposa en el cuento. Pasamos una velada en intimidad disfrutándonos, o hacemos el desglose de las cuentas y problemas del hogar.

Hay muchos tipos de oración, donde intercedemos, rogamos, declaramos y muchas otras, pero al momento de estar a solas con Dios, es un momento de plática con el Espíritu Santo, de disfrute de su presencia, de deleite incomparable. La palabra establece que busques primero el reino de Dios y su justicia y, por consecuencia, llegan las añadiduras.

Te invito a que separes un tiempo de presentar tus peticiones y anhelos. Cuando vayas a estar a solas con Dios dedícale todo el tiempo a Él, y dale espacio para que te hable.

En medio de un silencio puedes escuchar su voz hablando a tu corazón, contestando una alabanza, alegrándose de tu comparecencia a su rincón de plática y adoración.

Estando a solas puedes notar que no hay nada que pueda compararse a su presencia. Por eso es que cuando alguien se aleja de Dios, por más que busca en placeres no haya lo que experimentaba antes, porque el Espíritu Santo es único.

Todo ser humano fue creado diferente y es por eso que cada uno reacciona de diversos modos ante estímulos similares.

Estuve conversando en el programa radial que produzco, con el ministro Rafael Fuentes, quien ha viajado a predicar a muchas partes del mundo con su personaje infantil “Pastelito”. Me contaba que estuvo visitando un país donde el frío es la norma todo el año. Narraba todo lo que se tuvo que poner para cubrirse del frío; mas aunque estaba muy abrigado, tomando una taza de té caliente, el frío traspasaba todo su ropaje y podía sentir la temperatura del lugar.

Lo curioso de su experiencia fue que había un hombre que estaba en el mismo lugar. Ese hombre trabajaba allí, pero sorprendentemente estaba limpiando los cristales de las vitrinas con un trapo y agua, vistiendo una simple camisilla y pantalones normales.

Ambas personas estaban en el mismo sitio, con la misma temperatura. Sin embargo, el hombre nativo del lugar ya estaba acostumbrado al frío. Su cuerpo se adaptó y el frío no le causaba espanto ni temblor involuntario. De la experiencia narrada por el ministro aprendí que muchas veces nos encontramos en medio de la adoración y los que hermosas, risa, gozo personas se han adaptado a eso. Estas hasta cierto punto se inmunizan de lo sobrenatural, por eso nada les mueve, ni les asombra.
nos rodean sienten cosas

y disfrute pero muchas

Si ese es tu caso, no te preocupes, no significa que no estés sintiendo, simplemente te has acostumbrado a sentir lo mismo.

Busca entrar en otra etapa de tu vida disfrutando el estar solo(a) porque allí, vas a recibir las más grandes visiones, revelación, experiencias y no vas a querer compartir ese espacio con nadie, te deleitarás simplemente estando a solas con Dios.

Te doy una asignación. Trata de buscar en tu mente una experiencia que hayas pasado de niño(a). Algo que lo hayas hecho solo(a) como por ejemplo: construiste algo, te amarraste tus zapatos, te vestiste por primera vez o cuando aprendiste a asearte solito(a). Trae a tu presente esa satisfacción que te dio al lograr algo tú solo(a), sin ayuda, sin asistencia, sin supervisión. Ese es el mismo sentimiento que podrás disfrutar estando a solas con Dios. Sin que tu pastor o líder te mande a cantar, a aplaudir, a levantarte o a brincar. Es un momento de ser tu mismo(a), espontáneo, transparente y genuino. Haciendo todo porque lo quieres, lo deseas y no por cumplir con patrones e instrucciones.

La devoción practicada en privado, te eleva a una dimensión extraordinaria, incomparable.

De ahí saldrás con nuevas ideas, cánticos, mensajes, nuevas fuerzas, fe y contestaciones a preguntas y ruegos.

“¡Levántate!, Ya es hora de que tomes tu lugar en el Reino”, y comiences a retirarte solo con tu Señor, tu Dios.

EN SU PRESENCIA

Nada se compara con Su presencia. Sólo para explicarte, te diría que es como cuando recibes un abrazo de tus seres queridos en tu corta de edad, mientras atraviesa por tu país un huracán. Sólo tienes temor, intriga, inestabilidad e incomodidad, pero ese abrazo te hace sentir fortalecido. Te deja saber que aunque haya lluvia, truenos fuertes, viento ensordecedor, todo está bien, porque tu papá, tu mamá, tu abuela, tus tíos están contigo. Es como sentir un refugio.

Durante los huracanes, mi familia la pasaba en la casa de mis tíos, donde aún siendo pequeños, sabíamos que nada nos sucedería, que jugaríamos entre primos, tendríamos agua, comida, y ¡muchísimas linternas!, de todos tamaños.

Lo que era desalentador para todo el país, para nosotros eran momentos inolvidables de compartir en familia. Durante una situación difícil, la cobertura que teníamos allí, se convertía en una fortaleza para nosotros.

Así es la presencia de Dios, cambia tu atmosfera, sientes su cobertura.

“Aunque ande en valle de sombra y de muerte no temeré mal alguno porque tú estarás conmigo...” (Salmo 23). Su presencia es adictiva, una vez la sientes por primera vez, quieres más cada día y siempre sabes que vas a quedar satisfecho con cada experiencia.

El desear presencia de Dios, no significa que se vaya y vuelva cuando le lllames, dice su palabra, “yo estaré contigo todos los días de tu vida”, luego te dice en Isaías 41:10 “No temas porque yo estoy contigo, no desmayes porque yo soy tu Dios, siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (observa que en este pasaje dice siempre). El salmo 91 dice: “Con sus plumas te cubrirá y debajo de sus alas estarás seguro.” Isaías 54:10 lee: “Por que los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti”. Mira atentamente que dice “...No se apartará de ti”, o sea, no se va. En Salmo 34:6 y 7 dice; “Este pobre clamó y lo oyó Jehová y los libró de todas sus angustias, El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen y los defiende.”

¿Qué es acampar?, hasta donde sé, se refiere a pernoctar, la palabra establece aquí, que se queda a dormir contigo, vuelve a confirmar que está permanentemente contigo. Creo que logré explicarte ¿verdad? Dios siempre está presente, sólo que nosotros provocamos presencia, más bien su manifestación en nosotros. Quiero que quedes claro que cuando buscamos sentir la presencia de Dios en nuestras vidas, NO significa que antes de la provocación, no estuviera presente. Este paso en nuestra vida devocional es como consecuencia de un desarrollo en el espíritu de adorador que hay en ti, descartando todo aquello, que te impida el disfrute absoluto de esta presencia de la cual estamos hablando.

Para esto la revelación juega un papel importante, ya que te destaca con la esencia que eres, tu identidad en el reino, tu conexión mental, física y espiritual y con el amplio conocimiento de su palabra y una visión aumentada de la relación estrecha con tu Dios.

Esa revelación adquirida, va hacer que tu experiencia en su presencia sea de continuo, sea inolvidable y muy personal. A través de la palabra de Dios podemos ver como la presencia de Dios marcó la historia de los personajes bíblicos y de la historia en general. David tuvo una experiencia con Dios tan fuerte, que 1^{ra}. de Samuel 13:14 dice que era “un varón conforme al corazón de Dios.” A través de los salmos observas que maravillosa relación David tenía con Dios, cuando le dice Rey de Gloria, Dios de misericordia, cuando expresa que en su presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre.

Quiero ejemplificar mi experiencia de la plenitud de gozo en su presencia, con los cinco sentidos. A una de estas experiencias le he llamado “El aroma de su Espíritu”.

Es como cuando recibes un abrazo de una persona que tiene puesto un perfume rico, agradable y peculiar. Sientes que se te impregna en tu ropa el olor. ¿Te ha pasado? Para mi es algo así, o como cuando mi papá llegaba al hogar; sabía que estaba en algún lugar de la casa, aunque no le hubiese visto. Su olor hacía que reconociera su presencia.

En este tiempo se han descubierto los beneficios de la aromaterapia ya que conecta con todos los sentidos. Estudios relacionan la vainilla, lavanda, jazmín y muchos otros como aromas relajantes. Estos son utilizados en

lugares comerciales y hospitalarios para alcanzar un alto grado de relajación en tratamientos terapéuticos o de placer. El propósito es lograr una armonía en torno a los demás sentidos lógicamente en función.

Este tipo de olores han pasado a ser ambientadores en lugares de trabajo y hogares. Recuerdo a mi hijo decir en un lugar que visitamos: “Mami, aquí huele a casa”. Había vainilla y lavanda en los aromatizadores de pared de ese sitio y eran similares a los utilizados en nuestra residencia. Esos aromas marcan territorio, temporadas y momentos dignos de recordación.

Además de los perfumes para personas, olor de ambientación, también hay olores peculiares como el de la tierra mojada por la lluvia, el mar, la humedad en los árboles de un bosque, el agua de una piscina recién limpiada, el bebé que acaba de nacer. Qué rico poder oler para recordar.

En un momento de intimidad los aromas cautivan y perpetúan los eventos acontecidos; por eso en diferentes ocasiones he sentido un aroma peculiar, indescriptible, como si hubiera un humo transparente con oxígeno puro en el lugar. Sin contaminación, sin olores pestilentes, sin bacterias en el aire. He podido llenar mis pulmones, en medio de esa experiencia, con una pureza inhalada, que solo produce una atomizada experiencia de su presencia.

Otra experiencia es “El deleite en su sabor.”

Es como cuando disfrutas de un gusto al paladar que además de nutrirte, te satisface a tal magnitud que no deseas que se termine. Cuando terminas, quieres repetirlo. Mientras se encuentran gestando un bebé, muchas mujeres suelen desarrollar un deseo desenfrenado por alguna comida en particular. En Puerto Rico le llamamos “antojitos”. No es raro que, aunque el hombre se esté desmayando del sueño, haya tenido que salir a comprar el antojo para su esposa embarazada, sin importar la hora de la noche.

Recuerdo que en el embarazo de mi hijo mayor Joshua, me gustaba comer un bizcochito de la panadería más cercana. Para mi hija Stephanie Ruby, fue un poco más fuerte ese sentido y pedía filete miñón de un restaurante en particular en mi ciudad de Ponce, Puerto Rico y un postre de otro restaurante caliente de chocolate, con envuelto en chocolate duro que tenía la forma de una montaña. Me disfrutaba tanto ese postre que su sabor permanecía en la memoria de mi paladar.

que contenía bizcocho mantecado de vainilla

Ese paladar espiritual se amplia de una forma cuando despiertas el gusto por la presencia de Dios en tu vida. Haces que cada momento pase poco a poco, para que te dure más tiempo y tratas de alargar la experiencia. Lo comparo como cuando te sientas en un buen restaurante y te sirven un pan recién horneado en el lugar, con la mantequilla del sitio o una salsa particular. Mientras esperas por una sopita de la casa, platicas con tu acompañante. Están cocinándote el churrasco al chimi churri argentino, “medium well done”, con plátanos verdes “tostones”. Llega el momento cuando te sirven ese postre de limón hecho en el restaurante.

Cada paso en tu cena, es una etapa de intimidad con Dios en su presencia. Primero rompes el hielo y comienzas a invitarlo a estar contigo, luego comienzas a conocerle, pasas a sentirlo cerca y luego disfrutas de su presencia. Son etapas interrelacionadas, una te conecta con la otra. Si como en el restaurante, llegas y sólo te comes el pan de entrada, te perderás lo mejor. Te invito a que pases una velada que permanecerá dentro de tu corazón para siempre.

También, al sentido del tacto le he llamado “Toque magistral” .

Es como cuando recibes una caricia que no puedes olvidar, como cuando tuve a mi hijo mayor en mis brazos, y con sus diminutas manos me acariciaba la cara o cuando lactaba a mi hija y ella se ayudaba con sus manitas a la fluidez de su alimento.

Mientras era pequeña sufrí de muchos dolores de cabeza, que los grandes le llamaban migraña, ¡Oh, pero aquel toque! Era papi poniendo sus grandes manos en mi frente y con fuerza apretaba dando masajes mientras oraba. Él me decía que al retirar sus manos, el dolor tenía que desaparecer. Su toque, ¡wow!, era especial, tan es así que cuando estaba en Estados Unidos, le llamaba para que orara por teléfono porque sabía, creía y estaba convencida de que aquel dolor se desvanecía, sólo con el toque.

Siempre cuando hay algo especial es porque tiene un toque. Recuerdo las comidas que confeccionaba mi abuela, mamita Baldra, que tenían el sazón de las del mejor chef internacional. Cocinaba todo como su mamá le había enseñado mucho tiempo atrás. Aunque otra persona cocinara con los mismos ingredientes, su comida tenía un toque especial, que la hacía diferente. Mientras cocinaba la observaba y noté que utilizaba ingredientes naturales.

Se los compraba a un señor que los cultivaba en su casa. Todo era natural, hasta lo que le daba ese color naranja a su arroz. Pasaba un ¡trabajooooo! increíble, porque colocaba en una licuadora todas esas hierbas y las mezclaba. A esto le llamaba sofrito, que incluía ajo fresco, ajíes dulces y hojas de diferentes clases. Ese, aunque no lo creas, era su toque especial. Todo el que probaba de su comida, buscaba un pretexto para, a eso de las doce del mediodía, acercarse a su casa. Esto por su toque en la comida.

Así mismo es el toque del Espíritu Santo, uno desea estar en el lugar, hora y momento preciso para recibir del mismo.

El toque divino de igual forma se confecciona, buscando los elementos necesarios para mezclarlo y conseguir un toque especial. Te preguntará cuáles son esos elementos. Anótalos: Un corazón agradecido de Dios, tres cucharadas de deseo de su presencia, una y media taza de una mente conectada y diez cucharadas grandes de alabanza. Luego que tienes todos los elementos colocalos a fuego lento en tiempo de calidad espiritual. Importante, cada toque se alcanza con tus propios elementos unidos, es un toque individual, ¡has la prueba!

El sentido de la visión le llame, “Viendo lo invisible”.

Bajo este sentido comencé a soñar; además de ser testigo de las cosas extraordinarias, fuera de lo común, fuera de toda norma humana que Dios hacía. Gustad y ved que bueno es el Señor. Cuando comienzas a ver cosas que otro no ve, te conviertes en un visionario. Sin saberlo Dios te esta formando para llegar a bendecir a otros con lo que Él ha depositado en ti. No te preocupes si en cuanto a lo que ves, nadie te apoya. Tú lo ves y es suficiente. ¿Te ha pasado que tienes una gran idea, o una visión con algo y cuando lo compartes con otras personas te desaniman y te dicen que estas loco o que no funcionará?

Ese es el reto del visionario, tienes que hacer que otros vean lo que tú ves y que no permitas que nadie mine la confianza que Dios ha depositado en ti, para lograr grandes cosas y llegar al cielo como lo ha dispuesto tu corazón. En la presencia de Dios, vas a tener visiones que otros no tendrán porque Dios la sembró en ti solamente. Cuando tú ves lo invisible y encima haces que otros lo vean, la presencia que has estado viendo, podrás compartirla con otros y abrirás el entendimiento a muchos que se han conformado en creer lo

que otro contó y no buscan ver y tener visiones propias para alcanzar y tocar familias para bendecir. Enfoca tu visión y verás mas allá de lo que tus ojos naturales han visto hasta hoy. “Y escuché tu voz” ya sabes de qué sentido te hablo aquí. Mi oído presto a escuchar se afinó, y aprendió a identificar la voz, sus ovejas oyen su voz y le siguen.

Dios nos habla de diferentes maneras y tomamos ejemplos de la escritura como cuando Dios utilizó una zarza ardiendo y le habló a Moisés, cuando utilizó un ángel y anunció a María lo que en ella ocurría, cómo le daba instrucciones a José a través de sueños.

Es increíble que hayan personas que no disfrutan de la presencia de Dios, mas hablando de demonios y susceptibilidad la dispusieran a sentir el toque divino, dejarían de ser cazadores de espectros desconocidos, a quienes yo les llamo los «ghostbusters» fuera de la película, ya que buscan y ven demonios en todos lados. Ellos disfrutarían de la plenitud de Su presencia”. Su presencia no tiene comparación. Es reconfortante, deliciosa, admirable y como te dije al principio, es adictiva, una vez la experimentas, no vas a querer salir de esa atmósfera, esa experiencia, esa Presencia. bien siempre están ataduras. “Si esa

Todos fuimos creados para estar cerca de Dios, pero como tú sabes, cuando entró el pecado, esa comunión se afectó y es por eso que el espíritu intercede porque anhela esa relación establecida desde el principio.

DEVOCIONAL

En estas letras pretendo compartirte, la bendición, satisfacción y beneficios de mantener un devocional diario con Dios. Han publicado muchos libros que los han clasificado de este modo, Devocionarios, porque son guías excelentes que nos ayudan a comenzar, mantener y terminar el día conectado con Dios. Los tengo casi todos y han sido muy útiles en mi vida y sé que lo serán para ti.

Para poder llevar a cabo un devocional tenemos que saber qué es y cómo se hace. El devocional es un momento separado única y exclusivamente para tener intimidad con Dios, reconocer su poderío, elevar agradecimiento, y disfrutar su presencia. Para esto hay que preparar nuestro entorno.

No quiero decirte que tienes que hacer un ritual o algo en particular, más bien, apartarte de todo lo que pueda ser de tropiezo, como puede ser tu teléfono celular, el televisor, la computadora y hasta personas.

Es saludable, si te es posible, apartar un lugarcito en tu casa o en tu cuarto donde puedas dedicarlo a meditar y adorar a Dios; que cuando estés allí sólo lo utilices para eso. Puedes tener un radio con himnos selectos o instrumental de temas cristianos, busca estar cómodo, que esté recogido y limpio y que tenga un olor refrescante (Esto no es un ritual, es una ambientación, para que sea placentera tu estancia).

La palabra de Dios es fundamental para poder elevar tu espíritu, por eso la biblia debes tenerla cerca, busca una libreta y algo con que puedas escribir, para anotar lo que Dios te va a estar dando. Cada devocional es diferente, se lleva a cabo de acuerdo a lo que estás viviendo y lo que tu alma anhela. La presencia de Dios tiene la capacidad de cubrir todo lo que necesitas y al provocarle sentirás una satisfacción que despertará en ti el deseo de separar un rato para Dios, para hablarle y escucharle. Ese devocional puede ser en cualquier momento del día, aunque te confieso que la mañana es excelente para hacerlo porque te mantienes todo el día conectado. Oración, meditar. importante para tu conexión con Dios. En tu servicio está atento a todo lo que se te predica porque esa palabra es la que Dios te ofrece semanalmente para que medites en ella. No olvido cada mensaje de mi pastor Nelson Luquis.

Uno de los que más me ha impactado fue el que predicó sobre el pasaje bíblico 2^{da}. de Corintios 4:17 que dice: “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria”. Claro todo mensaje ha sido poderoso, pero cuando estás en medio de una situación difícil y te predicán fortaleciendo tu fe; te marca para siempre. Así que usa la palabra de tu pastor para profundizar en tu meditación diaria, ya verás que el mensaje recibido te trastornará de tal modo que verás cosas que antes no viste.

cántico diario, palabra semanal para

El conectarte con tu pastor es muy

PASANDO AL OTRO LADO

Con todo revés que te ocurre tiendes a comparar qué situación es más difícil, es entonces cuando estás a punto de pasar al otro lado. Cada vez que pasa algo sientes que se derrumba tu vida como si un avión te impactara como en las Torres Gemelas en el “World Trade Center” de Nueva York, donde toda seguridad, estabilidad, y fortaleza se vino abajo.

En ese momento de desastre en tu vida toma fuerzas y eleva una alabanza de lo más profundo de tu corazón. El salmista decía: “abatida hasta el polvo está mi alma”, “mi alma tiene sed”, “en mi angustia te buscaré”; “de madrugada te buscaré, mi carne te anhela en tierra seca y árida.”

Cuando Dios te dice que te mantendrás en paz si estás siempre pensando en Él, incluye la adoración. Luego de experimentar el dolor, la tristeza, el desierto, tienes que haber obtenido un conocimiento y una madurez que te ha ido labrando el surco por donde vas a pasar al otro lado. A veces pensamos que pasar al otro lado, es un cambio drástico del estado en el cual te encuentras ahora. Aunque en ocasiones es así, la realidad es que muchas veces se pasa al otro lado y tú ni lo notas. Es como las carreteras en los Estados Unidos de América que son muy largas y si no estás pendiente a las salidas correctas, puedes pasar de un estado a otro sin darte cuenta. Así mismo puede ser tu cambio, de momento te encuentras hablando diferente, declarando palabra y siendo de bendición a otros.

Pasar al otro lado, en mi opinión, es comenzar de nuevo pero en un nuevo nivel, con herramientas obtenidas del nivel anterior, sabiduría amplificadas por experiencias vividas y una nueva revelación.

La historia de la ciencia cuenta que los hermanos Wright intentaron muchas veces construir un avión. Cuando lo lograron, no se quedaron allí, solamente pasaron al otro lado. En adelante siguió avanzando la ciencia hasta llegar a diseñar satélites y torres de control con tecnología digital que permite a las aerolíneas saber donde están sus aviones y hasta la hora exacta en que aterrizarán. Siempre el otro lado es un nuevo reto.

Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, fueron pasando de un lado a otro,

todo el tiempo, pero lo más que se enfatiza es el momento que cruzaron el Mar Rojo. No obstante, ellos fueron testigos de las plagas enviadas al Faraón y su pueblo, mas Dios le proveyó en medio de ellas; tú conoces la historia.

Si nos remontamos a nuestros años de estudiante; entras con temor y hasta lloras cuando llegas al kínder, pasas todos tus grados primarios y por fin te gradúas de sexto grado. Ah, ¡Wow! los nenes grandes, los de kínder los ven como gigantes.

Pasamos al otro lado y volvemos a empezar como nuevos en un nivel intermedio.

Así pasa en todo el periodo escolar; pasas de nuevo a graduando varias veces y cuando te gradúas de la universidad eres nuevo otra vez en el trabajo.

Toda la vida es un pasar al otro lado.

Quizás pienses que quien te escribe ya alcanzó todo y llegó a su último nivel; ¡Oops! Disculpa. Lamento decepcionarte. Mientras continúo plasmando lo que mi alma desea, comencé mi segundo libro. Aquí siento que te hablo mientras escribo y te digo: “Todos estamos en un proceso divino, determinante y con efectos eternos”. Yo sé que esto que tú lees, tus hijos lo leerán y tus nietos. Este libro, para ese entonces, viejo, arrugado y decolorado, seguirá hablando eternamente. Sigo pasando al otro lado...

Hoy es un buen día para que te analices como adorador, ¿Dónde estás?, ¿Qué has logrado?, ¿Qué cambios han ocurrido en ti?, ¿Te has multiplicado en otros?, ¿Has ayudado a otros a desarrollarse y pasar al otro lado?

Cuando estamos pasando al otro lado, las prioridades cambian, y los adoradores no se mueven por momentos de gloria, de logros, ni de felicidad, “Porque no es cómo te sientes, sino lo que sientes por Él.”

En muchos servicios he dirigido a la iglesia en adoración en medio del dolor genuino, como lo es el que provoca una fractura en la columna vertebral. Te sientes casi inmóvil. Además, he dirigido con el dolor de cabeza llamado migraña que por sólo utilizar el aire, sientes como si te fuera a reventar la cabeza y los ojos.

El amor que siento por Dios supera aún el razonamiento y convicción de que

mi Dios puede sanarme en el mismo altar (y ha ocurrido), pero si no me sana, me he bajado del altar y me acuesto en las últimas sillas de la iglesia para sentir alivio en mi espalda, pero, “como sea, yo voy a adorar a mi amado”.

“Esto no es si estás sano, es mantenerte declarando sanidad y en medio del sufrir adorar con más fuerza que nunca.”

¿Qué te motiva a pasar al otro lado?

Piénsalo un instante, ¿Qué es lo que te motiva? ... Sabes que al pasar te van a celebrar, admirar, reconocer. Tengo que decirte que si pasaste al otro lado con una promoción, con una posición, con algún título eclesiástico o con unos estudios, acabas de comenzar de nuevo. Tu dirás, ¡Shay está loca!, ¿Cómo va a ser posible? Si ahora soy Pastor de adoración, líder, doctor, apóstol; pues sea cual sea tu caso ¡Felicidades!, Pero sí... acabas de empezar.

Maneras de pasar al otro lado:

Reconoces quién es tu salvador.

Reconoces quién es tu Dios.

Reconoces quién eres en el reino de Dios.

Identificas tu propósito y destino.

Te capacitas para ejercer tu labor.

Te profesionalizas para trabajar en el reino. Adquieres conocimiento a través de las experiencias. Abres tu mente para recibir revelación de Dios.

Organizas tus prioridades.

Desarrollas en qué focalizarte.

Te multiplicas en otros.

Aprendes a ser discípulo.

Aprendes a servir a otros.

Bendices a otros con tu conocimiento.

Estas son sólo algunas maneras de pasar al otro lado. ¿Ves? Si continúo con la lista, el libro entero, sería sobre maneras de pasar al otro lado. Lo importante que deseo señalar, es que mientras más niveles pasas, más transformación recibe tu alma y más disposición de servir cultivamos.

Hay días de tristeza y de soledad que sientes como si nunca fueras a llegar al otro lado, pero... “No dejes que la frustración te paralice, prográmate para que nada te afecte, para que no dilates tu progreso... mantente caminando y

¡Sigueeeeeeeeeeeeeee!”

Nadie te ha dicho que es fácil, fíjate:

- Cuando llevas tiempo aprendiendo algo es que empiezas a encontrarlo manejable.
- Cuando ya casi terminas tu tarea es que identificas atajos, que pudiste usar.
- Si comienzas una rutina de caminar, en los primeros 15 minutos es que sientes dolores, pero después, aunque estás esforzándote, no sientes nada, una de dos, o estás caliente o se te durmieron tus músculos, pero sigues.

Nunca compares tus talentos, tus habilidades, tu llamado o tu progreso con nadie, porque siempre tendrás la posibilidad de frustrarte. No existe nadie como tú. Por eso “Nunca subestimes el poder que Dios ha depositado en ti.”

Tú puedes alcanzar lo que has dispuesto en tu corazón, porque no depende de ti, depende de Él, que está en ti. Por más esfuerzo que otros hagan para que tú logres lo que debes, no les será posible porque tu corazón debe caminar contigo. A veces tienes pastores y líderes con la mejor intención de influenciar en ti para que sientas lo que ellos sienten. Muchos de ellos al no lograrlo, se entristecen.

Es como querer entrar dentro de sus ovejas para que experimenten lo mismo que ellos y así puedan compartir la visión. Pero es asunto tuyo solamente, por eso debes estar presto a pasar al otro lado.

Te preguntarás: “¿Por qué no he de estar presto a pasar?” Porque te acomodaste en el lugar que estás y el sentido natural de temor a detiene. He escuchado decir a llegado a nuestra iglesia, que llevan toda su vida en el evangelio y nunca habían recibido un mensaje como éste. La comodidad y costumbre los hace quedarse en el lugar que están sin crecer, sin desarrollo y sin pasar a ningún lugar.
lo desconocido de

personas que han Recomendación:

No te vayas de tu iglesia, al contrario, tú eres la persona que Dios dispuso que se prepare para ayudar tu congregación a pasar a otro nivel espiritual. Tú eres

el agente de cambio poderoso que Dios depositó allí donde estás.

¿Qué cosas te impiden pasar al otro lado?

El desespero.

El desánimo.

Querer tener lo que otro tiene.

Acostumbrarte al nivel y lugar donde estás. El abrir tus oídos a palabras de maldición para ti. Poner tu mirada en tu talento y esfuerzo. El sustituir el tiempo en intimidad con Dios. El que tu prioridad no sea Dios.

Conformarte con lo que tienes.

Cuando reconoces los obstáculos, aprendes a pasar por ellos. Como los corredores, en sus prácticas desarrollan el conocimiento de la velocidad que tienen que tener para saltar el obstáculo, identificar el momento indicado para el brinco y establecer el movimiento corporal para pasar sin lastimarse y no tumbarlo. Ahora, tradúcelo a tu vida espiritual. Reconoce todo lo del listado anterior y tenlo presente. Es más, escríbelo en un papel visible y ponlo en un lugar donde frecuentes y que otros también lo vean.

De forma tal, que lo leas y lo leas y tu mente capture la intención de pasar al otro lado. Eso es madurez espiritual, crecer, desarrollar e involucrar a otros en la búsqueda, en el lugar donde estás, preparándote para el lugar a donde vas.

Hoy es tu día, donde Dios ya preparó todo para bendecirte, ¿Te preparaste tú?. **Cada día transitando hacia el otro lado es un constante declarar de lo que acontecerá.**

Las grandes conquistas estaban llenas de gritos, cánticos, declaraciones, y ese es el ejemplo dado a sus hijos para proclamar las grandezas que Dios hace con nosotros.

Tú vas a llegar a ese deleite y te vas a comunicar con nuestro ministerio para compartir esa experiencia que a ambos nos regocija en Dios.

Mantente pasando. No te desesperes. Recuerda que no vas a notar cuando cambies de lugar, pero tu espíritu crecerá y se henchirá de Su presencia. Eso

lo guardarás en tu alma, como muestra de que **Dios pasó contigo al otro lado.**

HASTA QUE APRENDÍ A ADORAR

Sé que tú eres un adorador o adoradora como yo, que tienes sed de conocer cada día más sobre la adoración. Debes haber estado buscando un libro que te muestre secretos de comunión, desarrollo, liderazgo y mucho más.

Te digo un secreto, yo también estuve en busca de esos libros que los pudiera leer como un curso de idiomas y poder salir hablando italiano o francés después de leerme algunos capítulos. Sin embargo, descubrí algo interesante en mi camino; sólo yo lo conseguí, entrando en intimidad con Dios.

Leí libros de auto ayuda, de adoración, seminarios y muchas herramientas que son muy valiosas e importantes. Sin embargo, no fue hasta que adquirí la nueva conciencia de una relación con Dios, con el Espíritu Santo; un reconocimiento de su hijo Jesús y un disfrute de la plenitud de Dios en mi vida; que pasé por muchos procesos, desarrollo, revelación, madurez, profundidad bíblica, presencia y estando a solas con Dios, hasta que aprendí a adorar.

Cuando pienses que llegaste a tu destino, estás sólo comenzando. Todo el tiempo vamos aprendiendo algo nuevo. Eso que aprendemos es para usarlo mientras aprendemos otra cosa. Parece un trabalenguas pero así es. Puedo recordar el día en que quise aprender a patinar. En mi lista de regalos pedí los patines del momento. Eran blancos como los de patinar en nieve pero de rueditas. Todos mis primos los tenían y corrían con facilidad, pero yo, no podía disfrutar con ellos de tirarme por aquella enorme cuesta de casa de mi abuela, que representaba una diversión para mis primos y un gran reto para mí. Comencé poco a poco pegadita de todos los carros.

Como te imaginarás, no sabía frenar, así que cada esquina, balcón, bicicleta y los mismos carros eran mi freno. Me ponía muy nerviosa cuando alguien se acercaba, porque pensaba que me iban a hacer caer.

Finalmente aprendí, entonces pasé de los carros a tirarme por la cuesta. Me dio un temor inmenso hasta que me lancé por primera vez. Pude experimentar ese viento en mi cara, que me hacía pensar y sentir que mientras bajaba la

cuesta, volaba. Ahí abría mis brazos a cada lado, de primera instancia buscando balance, mas luego, sólo disfrutando el viaje. Ya no necesitaba a nadie y el momento era fascinante.

El deseo por adorar siempre ha estado en ti, y por mucho tiempo has buscado la forma de disfrutar esa adoración, recibiendo como resultado un deleite de su presencia en tu vida. **Lánzate por la cuesta, extiende tus manos y siente su brisa en tu cara, estabilizando todos tus sentidos y reconociendo el poder de la adoración en ti.**

Hablando de aprendizaje, vienen a mi memoria muchos de los momentos que me marcaron aprendiendo. Como aquel día en la piscina de titi Monin; todos nadaban libremente, menos yo; no sabía si era el miedo o el terror en mis padres de que me pasara algo. Pero lo cierto es que con cuatro años, me atreví a aprender. El esposo de mi prima estaba debajo del agua y cuando mis primos mayores me tiraron inmediatamente me recogieron. Me enseñaron a depender de ellos. Antes de tirarme, me dijeron: “No te soltaremos, no te vas a ahogar, vas a tomar el más grande respiro de aire, y lo vas a sostener hasta que te digamos, todo está bien, estamos aquí”. Desde ese día amé el agua y me relajó nadando. Esas palabras depositadas en mí, hicieron que creyera y confiara que todo estaría bien. Hasta que aprendí lo magnífico de nadar, mi visión sobre el agua cambió. Por eso yo insisto en que pases por donde tengas que pasar, superes lo que tengas que superar, cambia lo que tengas que cambiar y aprende lo que tengas que aprender. Pero comienza a adorar a tu Dios con conocimiento, convicción, experiencia, relación y conexión espiritual. Es posible que al escuchar el título de este libro llegues a una conclusión, pensando en que antes de estas experiencias que te he hablado aquí, no adoraba a Dios. Pues te cuento que no es así. Yo adoraba a Dios con todo mi corazón y mis enseñanzas fueron asertivas, por eso estoy aquí contándote, porque amaba adorar a Dios. Todos y cada uno de los momentos por los cuales he pasado, me han dado un empujón hasta el próximo nivel y etapa.

Lo comparo con la escuela. Cuando llegamos al kínder aprendemos a escribir y a leer palabras elementales. A medida que vamos adquiriendo conocimiento enriquecemos nuestro vocabulario y ampliamos nuestro entendimiento.

Recuerdo que mis padres eran profesores de teatro mientras fui chica. Ellos,

debido a su trabajo, eran muy exigentes con mi dicción. Nunca olvido mis grados primarios donde compañeros se reían, cada vez que me asignaban a leer algo en voz alta.

Siempre que terminaba decían: Shay García, reportando para el noticiero de mi país. Yo era muy tímida y que se rieran era aterrador para mí. Sin embargo, mi dicción y desarrollo me han llevado a trabajar en los medios de comunicación en Puerto Rico.

Les llamo pasos gigantes transparentes, porque vas caminando buscando cumplir con un propósito, pero no ves los pasos hasta que has adelantado y puedes notar la diferencia de dónde vienes y dónde estás.

La adoración comenzó en mi vida como una alabanza, un reconocimiento de ese ser Supremo. En muchas de nuestras iglesias los cantores entretenían la gente mientras se acomodaban, mientras recibían las personas que iban llegando. En muy pocas iglesias reconocían la magnitud que implica la responsabilidad de ser pastores y líderes de adoración.

Yo viví la experiencia de tener que cantar hasta que llegara el predicador invitado, para cumplir con un espacio de tiempo. En muchas campañas de evangelización se invitaban ministerios para hacer llamar la atención y que la gente se acercara, para que en la predicación estuvieran la gente en los alrededores. No quiero decir que haya estado mal, pero la adoración es mucho más que entretener gente o cumplir con un protocolo.

La adoración es una forma y estilo de vida. Por ejemplo, cuando la gente sigue la moda, hacen de esa un estilo de vida, donde cambian con los tiempos y la tendencia. Cuando los deportistas que siguen un régimen nutricional, cumplen con una cuota de ejercicios diarios. También cuando los actores tienen que memorizar líneas y desarrollar la improvisación en caso de tener que cubrir a un compañero que haya olvidado su línea, para poder salvar la escena actoral.

En nuestro planeta hay muchas formas de vida. Lo que para nosotros en el trópico es normal, para gente en el occidente es extraño. Lo que para nosotros es bonito, para Grecos puede ser ofensivo.

La adoración es como lo antes descrito. Es tu mensaje vivido, con el cual predicas, adoras y ejemplificas. Este es un lenguaje universal. Aprender a

adorar a Dios es mucho más que un curso, taller, seminario o estilo de música. Es una vivencia, una intimidad, un disfrute de su presencia, un regocijo infinito.

Cada persona tiene datos diferentes de cómo es su experiencia. La mía ha sido transformadora para mi persona, por eso mi ministerio lleva el nombre de Transforma, Corp.

Entiendo que Dios ha transformado los patrones. Durante épocas pasadas se utilizaban mecanismos de regímenes autoritarios. Las liturgias eran controladas por el hombre donde se predicaba una supuesta absoluta voluntad divina. Se manifestaban un sinnúmero de desenfrenos producto de emociones. Con esto se manipulaba a las personas.

Adoración es realidad de presencia divina, en plena coinonía con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Hoy puedo decirte que siento que he aprendido, hasta aquí a adorar en libertad a mi Dios. Como te dije, cada día aprendemos cosas nuevas y Dios deposita revelación fresca, junto con su unción la cual hace habitación en nosotros.

Lo que quiero sembrar en tu corazoncito es que p r o c u r e s h a c e r t u p r o p i o d e v o c i o n a r i o personalizado con lo que te gusta cantar para adorar. No olvides nunca que como adoradores ministramos a vidas en necesidad.

Jamás sustituyas el motivar a nuestros hermanos por adorar a tu Dios. Son dos devocionales diferentes, aunque los puedes combinar. Primero adoras y luego motivas y ministras.

Hay temporadas donde crees que nada de lo que intentas te sale bien. Tu trabajo esta difícil, no consigues el aumento, después de tanto esfuerzo, sientes que lo que haces, no lo nota la gente.

También entiendes que te mereces distinción y no la recibes. Intentas cosas y nadie te apoya, nadie te anima. Tiendes a dejarte ir con la corriente negativa que arrastra la gente a un malestar en común. Esto significa afirmar cada comentario despectivo recibido de otros, uniéndote a su manera de pensar y hacer las cosas.

Lo que sientes no es nada nuevo, creo que todos alguna vez hemos tenido ese pesar negativo. Permitimos se adhiera a los pensamientos, inhabilitando todo deseo de hacer lo contrario.

¿Te atreves a hacer todo lo contrario a lo que el mundo dice? ¿Eres lo suficientemente atrevido para tomar acción y creerle al Dios que va contra la corriente?

Si observas las personas que han logrado algo significativo en sus vidas, negocio y empresas; tienen algo en común, el deseo de alcanzar. Ese deseo se traduce en motivación, entusiasmo, expectativa, metas y valor.

Cada una de las grandes figuras reconocidas, las ven como atrevidas, arriesgadas y hasta han hecho lo que otros decían ser imposible. Tú puedes utilizar todo esto para lograr lo que deseas.

Enfócate, no le permitas a nadie lastimarte; Eleanor Roosevelt dijo: “Nadie puede hacerte sentir inferior sin tu consentimiento.” En ocasiones los músicos y adoradores sin darse cuenta marginan a otros porque no son iguales o no tienen los mismos conocimientos.

Desde hoy, proponte a capacitarte, si es tu caso, desarrolla al máximo tu talento, y no dejes que nadie te apague tu voz. Dios espera escucharte pronto, sentirte, oír tu instrumento o simplemente tu clamor de agradecimiento. No utilices la circunstancia que te molesta como pretexto para callar, alejarte o no sentirte capaz.

Regocíjate en tu Señor. Pronto veras lo que esperas, pronto, pronto, pronto... No te desesperes... Descansa en Él.

Cuando descansas le dices a Dios: “Creo en ti”, “Te reconozco como todo poderoso Dios”, y puedes fluir en intimidad con Él. Te deleitas aunque estés abatido(a).

El salmista era una persona conforme al corazón de Dios, sin embargo, pasó muchos momentos difíciles, y en sus escritos todavía se siente la angustia de la depresión que sentía. Sin embargo, ni eso lo detuvo o se interpuso para adorar a su Dios. Él tenía la convicción de que Dios le libraría del dolor. En medio de la angustia le buscaba, clamaba, gemía, hasta alcanzar sentir la misericordia de Dios en su alma. Con todo lo que te pasa construyes tu propia

sabiduría; sólo con experiencias.

Utiliza tus vivencias como fertilizante y abono para el crecimiento de flores de sabiduría, que se asoman en tu cabeza.

Con éstas puedes vencer lo que sea necesario, para poder fortalecerte y fortalecer a otros. Lo que los sabios consejeros comparten en sus consultas, son el resultado de sus propias vidas, vacíos y errores que los han hecho madurar conectando los estudios obtenidos, para abrir los ojos y el entendimiento de los que llegan en desespero buscando ayuda.

Nadie es como tú. Eres valioso(a), diferente, peculiar y talentoso(a). Lo que Dios deposito en ti, nadie ni nada lo puede mover, así que ¡ACTIVATE! Comienza a hacer lo que dejaste de hacer. Borra cada palabra negativa depositada a tu vida y para esto remóntate desde tus primeros años. Alguna vez, alguien dijo que no puedes, y le creíste. Alguna vez alguien dijo no tienes talento, y le creíste. Alguna vez alguien dijo eres tímido(a), y lo creíste.

Alguna vez alguien dijo no es tu turno. Pero hoy yo remuevo todo aquello que te depositaron y sin darte cuenta pasó a ser parte de ti. Hoy cancelo todo lo que otro ser depositó en ti, lacerando tu autoestima.

Cancela conmigo y di: “Hoy yo dejo de ser lo que me dijeron que sería, para ser lo que Dios se dispuso hacer en mi, soy bendecido(a) para bendecir.”

De ahora en adelante con la misma intensidad que te preocupabas, puedes descansar en Dios; eso es FE. Tranquilo(a), pronto verás lo que esperas, porque has creído y esperado en Dios.

Cada palabra que escuches, llena de bendición, tómala para ti, e inclúyela en tu espíritu y vivirás de gloria en gloria, por encima de toda adversidad. Recuerda que la biblia dice que la bendición te alcanza, pues, ¡AGÁRRALA! Comienza a respirar en fe, a caminar en fe y a vivir en fe. Eso te mantendrá conectado con tu Dios en continuidad . Cada paso que das te permite acceder más fuerte y más cerca su presencia.

El espíritu desea que sí sea bonito y que definitivamente puedas hacer lo que Él ha destinado para ti. Cuando el Espíritu Santo te TRASTORNA, no

vuelves a ser igual, al disfrutar su presencia, te sumerges en una atmosfera extraordinaria y sobrenatural.

Sé que te estás activando para correr y hacer lo que más amas para Dios. No tardes, el ser humano es uno emotivo e impulsivo, en la mayoría de los casos se mueve por lo que siente al momento. Este es tu momento y tú lo sabes, bueno pues... ¡avanza!, porque en lo que lo piensas, otro(a) toma tu oportunidad.

No importa si tienes que empezar de nuevo donde estabas, ya estás cerca de sentir lo que desea tu alma y tu corazón. Pon todo tu amor, compromiso y dedicación, para adorar con excelencia y ofrendar una alabanza en sacrificio, que sabes que es de agrado y sube como olor rico, fragante, aromatizante ante la presencia de Dios. No va a ser fácil, entrar en disciplina, en orden pero nada que valga el esfuerzo, sucede en un instante; así que sé ¡PACIENTE! Los pensamientos son traicioneros y casi siempre cuando te acercas a Dios comienzan a acusarte de lo que pasaste, lo que hiciste o dejaste de hacer. Te golpean en tu pecho y en tu cara, presentándote como poco apto, capacitado o merecedor de acercarte y sentir el aroma de tu Señor. Pero no te preocupes, pon tu pensamiento en orden y captúralos, diles que los llevas cautivos a obedecerte por el poder que Dios te ha dado. No dudes, mantén tu pensamiento en Dios y el te dará paz.

No dejes que tu pasado, se interponga en los sueños de tu futuro y en la planificación de tu presente.

Quizás te preguntes ¿por qué este capítulo parece ser de motivación en un libro de adoración? Pues te contesto, porque los adoradores vivimos motivando a otros todo el tiempo a adorar. La adoración es una parte esencial para obtener bendición. Así como lo es la oración.

Muchas veces te has sentido empujando a una congregación. Has sentido su carga en el altar, como también a mi me ha pasado, y sientes que necesitas ser a ti a quien motiven. Pues como sé eso por eso, te comparto este capítulo de esta forma. Deseo que entres en estas páginas cuando te sientas cansado, triste, sin fuerzas, desmotivado y puedas encontrar ese refrigerio que necesitas para continuar.

La vida cotidiana es parte del adorador y su visión es muy importante para

ministrar efectivamente. La adoración es una forma de vida, por eso solemos ser más sensibles que los demás que solo adoran en la liturgia. Tu vida es un conjunto y cuando te hablo de metas y sueños me refiero tanto al tema ministerial, como personal, porque estamos ligados a ambos.

Tu fe tiene que activarse de forma poderosa para ver con tus ojos, lo que tu alma ya vio y no dejarse llevar por lo que el mundo confiesa. Así que nunca más seas realista, la realidad y la fe son como el agua y el aceite, no mezclan. Yo aprendí que la persona realista, JAMÁS logra NADA importante, es la gente de Fe, la que alcanza la bendición.

Muchas veces decimos y hasta cantamos “Algo grande viene para tu vida”, pero, ¿estás preparado para recibirlo?, provoque para depende tu bendición, tu prosperidad, tu éxito y tu victoria.

¿Sabes qué? Lo que tú no

tu vida, nadie lo hará, de ti

¡ Qué gozo se siente al identificar una bendición recibida de Dios!. Nada se compara con la satisfacción que trae el saber, que todo lo que logramos, lo alcanzamos con FE. Por eso te exhorto hoy, “Usa tu FE y si...claro que es bonito y TÚ puedes”.

RESUMEN

Hasta que aprendí adorar/ resumen 123

1. La adoración no un genero musical, es un acto en el cual se expresa reverencia, respeto, honor, amor y obediencia a Dios.
2. Se entra a una nueva dimensión espiritual, al intimar con el Espíritu Santo, provocando en uno, un constante deseo de su presencia, creando en cada encuentro uno distinto e inolvidable.
3. Como ministros compartimos desde el altar el reflejo de lo que ocurre en secreto, a solas con Dios.
4. Cada adorador debe reconocer que el compromiso de ministración es con Dios y no con los líderes.
5. Si has sido llamado para ministrar adoración, debes capacitarte. A Dios se le da excelencia.
6. Toda ministración tiene que estar alineada a la visión del pastor y su lenguaje al transmitir.
7. La disciplina es lo que nos hace ser adoradores en Espíritu y Verdad, desarrollando un carácter de obediencia y pacto con Dios, derramando en cada participación la unción del Santo, que habita en ti.

Hasta que aprendí adorar/ aportación Dr. Stair 125

He aquí un tema que nunca saldrá de moda, la Adoración. Adoración empezó en el cielo, antes de la fundación del mundo, ha continuado y continuará cuando llegemos allá. El libro de Shay García HASTA QUE APRENDÍ A ADORAR, no podría ser más oportuno. La era en la que vivimos se define por quien es la deidad que adoramos.

Dependiendo del enfoque y el destino de nuestra adoración sabremos que esperar de cada cual. Mientras que el Dios que Shay presenta en su libro nos pide que nos amemos unos a otros, hay otras deidades que piden la vida de todos aquellos que no les adoran.

La próxima guerra mundial que experimentaremos en el planeta muy

probablemente sea una guerra de altares. Estamos encaminados hacia una guerra santa. Felicito a Shay García y le agradezco a nombre de todos los lectores por su aportación a la presente generación.

Dr. Sydney Stair
H.O.W.! Inc.

“La adoración es el medio que Dios nos provee para que mostremos nuestra gratitud y el lugar que Dios ocupa en nuestros corazones. Al adorar, lo sobrenatural de Dios se manifiesta provocando que lo natural sea transformado en una atmósfera donde el dominio lo tiene Dios. Realmente definir la adoración es difícil porque la adoración es tan profunda como el mismo que pide, ¿y quién podrá conocer lo profundo de Dios? ”

–**René González**–

“La Adoración no es una experiencia colectiva sino personal. Es el resultado de una relación íntima con Dios y el medio por el cual resaltamos Sus tiernas características demostradas para con nosotros.” Este libro nos ayudará a como desarrollar esa relación personal con Dios a tal punto que de nuestra boca salgan los mejores elogios para nuestro Señor y Dios.”

–**Daniel Calveti**–

Adoración es la actitud, intención y la expresión interna del corazón del hombre, reconociendo con nuestra alabanza que fuimos creados para adorar a Dios, y darle gracias por el sacrificio en la cruz , el perdón de nuestros pecados y la vida eterna. Pero mas allá de una expresión la adoración es un estilo de vida, no un evento o una actividad. El adorador es portador de la gloria de Dios aquí en la tierra y tiene la responsabilidad de llevar a la gente a la presencia de Dios.

–**Samuel Hernández**–

Pocas personas entienden que la vida de un adorador esta totalmente relacionada con una vida rendida y sometida al Creador; Shay ha sido una mujer que los que la conocemos hemos sido ministrados no nada más por su manera de ministrar por medio de una canción; sino con una vida que transmite adoración y rendición a nuestro Señor ¡Oh Dios! yo te pido que cada día levantes más personas que entiendan, que la adoración es el deseo genuino de querer más de Ti y menos de nosotros mismos; que sea Tu Voz la que resalte, que seas Tú el Sol en donde gire nuestra adoración... -**Raúl Haro**-

Ministerial

Pastora de adoración Ministro Inspiracional Cantante
Conferencista

Profesional

Comunicadora (Broadcasting) Productora de radio y televisión Publicista

Cantante comercial
Voz comercial

Actualmente ofrece conferencias y talleres relacionados a su experiencia y profesión.

Talleres de adoración Técnica vocal
Locución
Estructura radial
Motivacionales

Para invitaciones y/o pedidos:

Teléfonos
1-203-500-6951
PO box 7703
New Haven CT 06519 shaygarcia.com
shaygarcia01@gmail.com transforma01@gmail.com